



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN ARQUITECTURA

**Fragmentación de la Ciudad: Consecuencias de los Procesos de
Gentrificación y Segregación Socio-espacial en la Ciudad de México**

TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
MAESTRO/A EN ARQUITECTURA
En el campo de conocimiento de Diseño Arquitectónico

PRESENTA:
Arq. Alejandro Vidal Ruiz

TUTOR/A PRINCIPAL
Miguel Hierro Gómez
Facultad de Arquitectura, Ciudad Universitaria

Ciudad de México, junio de 2022.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

FRAGMENTACIÓN DE LA CIUDAD

*Consecuencias de los procesos de gentrificación y
segregación socio-espacial en la Ciudad de México*

Programa de Maestría y Doctorado en Arquitectura

TUTOR: Dr. Miguel Hierro Gómez

Mtro. Héctor García Olvera
Dr. Adrián Baltierra Magaña
MDI. Gustavo Casillas Lavin
Dra. Maria del Carmen Ulloa del Rio

Arq. Alejandro Vidal Ruiz

ESTO NO ES
UN BAZAR
ES UN
DESALOJO



ESTO NO ES
UN BAZAR
ES UN
DESALOJO



Para Elo, Ziggy y Mei

Siempre agradecido con todos los que hicieron esta tesis posible

ABSTRACT

The purpose of this paper is to present in a general way, the context of the reality in which the problem of knowledge is located, which in this case has been entitled "Fragmentation of the city: consequences of the processes of gentrification and socio-spatial segregation".

What is the reason for this socio-spatial division that characterizes the complex structure of the metropolitan area of the Valley of Mexico? Which factors influence its configuration?

PALABRAS CLAVE

Gentrificación, movilización, espacio público, privatización, densificación, desplazamiento, diversidad, segregación.

Índice

	INTRODUCCIÓN	13
1	MARCO TEÓRICO	19
	<i>OBJETIVO GENERAL</i>	<i>21</i>
	<i>PREGUNTAS CONDUCTORAS</i>	<i>22</i>
	<i>METODOLOGÍA</i>	<i>23</i>
	<i>SOBRE LA DESTRUCCIÓN DE LA DIVERSIDAD</i>	<i>27</i>
	<i>INQUIETUDES SOBRE EL TEMA</i>	<i>29</i>
	<i>JUSTIFICACIÓN O DEL POR QUÉ DE SER ESTUDIADO DESDE EL ENFOQUE DEL DISEÑO</i>	
	<i>ARQUITECTÓNICO</i>	<i>30</i>
	<i>CUALIDADES DEL FENÓMENO</i>	<i>31</i>
2	ASÍ HA CRECIDO LA CIUDAD	33
3	APROXIMACIÓN A LA IDEA DE GENTRIFICACIÓN	41
	<i>CAUSAS DE GENTRIFICACIÓN</i>	<i>45</i>
	<i>CONSECUENCIAS DEL PROCESO</i>	<i>46</i>
	<i>AFECTACIONES QUE PROVOCA EL VIVIR LEJOS</i>	<i>51</i>

4

LA GENTRIFICACIÓN DENTRO DEL "CAPITALISMO DEL DESASTRE" 59

HURACÁN KATRINA - NUEVA ORLEANS 64

TRAS LA GRAN OLA DE SRI LANKA 68

LA DÉCADA DE LOS INCENDIOS EN EL BRONX 75

TERREMOTO DEL 85 - CIUDAD DE MÉXICO 76

5

HABITAR LA CIUDAD 83

ESPACIOS PÚBLICOS 89

PRIVATIZACIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO 90

PROCESO DE GENTRIFICACIÓN EN LA ALAMEDA CENTRAL 94

EL DESORDEN DE LA PRIVATIZACIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO 98

SOBRE LA SEGREGACIÓN URBANA 101

SEGREGACIÓN SOCIAL, UN PROBLEMA DE DISEÑO 104

AQUELLO QUE SE CONSIDERA HABITABILIDAD PERO EN REALIDAD SON DATOS 107

VIVIENDA EN CONSTANTE DESARROLLO 110

LA CULTURA COMO EL PRODUCTO DE LOS ACTOS HUMANOS 113

CARACTERÍSTICAS Y CLASIFICACIÓN DE LA CULTURA 114

LA INFLUENCIA CULTURAL POR PARTE DE OTRAS CULTURAS O SUB-CULTURAS 115

LA GLOBALIZACIÓN COMO FACTOR DE TRANSFORMACIÓN CULTURAL 118

A MANERA DE CIERRE 119

6

ACTORES INVOLUCRADOS EN LA PRODUCCIÓN DE VIVIENDA 121

AUTOCONSTRUCCIÓN Y AUTOPRODUCCIÓN 128

YA PESAR DE TODO FUNCIONA 132

7

PERTINENCIA DEL ESTUDIO DEL TEMA 141

BIBLIOGRAFÍA 145



SE GENTRIFICA

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo tiene como finalidad exponer de manera general el contexto de la realidad en donde se ubica el problema de conocimiento, que en este caso ha sido titulado "Fragmentación de la ciudad: consecuencias de los procesos de gentrificación y segregación socioespacial". A pesar de los cambios que ha sufrido el título de la investigación, me he percatado que el tema central, se ha preservado de cierta manera, siendo éste la fragmentación de la ciudad que da como consecuencia un habitar diferenciado y polarizado como el que vivimos hoy en día.

¿A qué se debe esta división socioespacial que caracteriza la compleja estructura de la zona metropolitana del Valle de México? ¿Qué factores influyen en la configuración de la misma?

A medida que me he adentrado en el tema, he descubierto que la gentrificación no es un proceso que implique como tal un desplazamiento; mas bien, es el desplazamiento una posible consecuencia de un proceso de gentrificación. Ruth Glass, pionera en el uso del concepto de gentrificación, utilizó el término para definir los cambios ocurridos en determinados barrios londinenses en creciente deterioro ante la llegada de nuevos residentes de mayor poder adquisitivo medio-alto ("the gentry"). Esta clase social, mediante una fuerte inversión a la infraestructura barrial y un cambio en la imagen urbana, provoca un incremento en el valor del suelo, lo cual posteriormente termina expulsando a gran parte de la población originaria; al verse ésta, imposibilitada a continuar con el pago de unas rentas exorbitantes.

Como resultado, la población de mayor vulnerabilidad económica termina sufriendo un desplazamiento hacia zonas donde el precio del suelo es menor y ello permite que cuenten con la posibilidad de alquilar o edificar una nueva vivienda.

El hecho de que el término haya surgido hacia 1964, no quiere decir de ningún modo que este fenómeno sea de reciente aparición; algunos estudios demuestran que este proceso pudo haber surgido hacia el año 3 d.c. en la antigua Roma, donde diversos talleres fueron reemplazados por grandes conjuntos habitacionales, quizás exista la posibilidad de que anterior a este periodo también se presentara dicho proceso. Sin irnos muy lejos, este mismo fenómeno podría de algún modo aplicar al periodo correspondiente a la conquista española; si consideramos a estos nuevos pobladores, la clase alta y los indígenas tomados en cuenta como las clases populares. En este proceso que implica un cambio físico a la estructura de la ciudad, se da un mestizaje espacial en una base terrenal con un sentido y una identidad local. Es decir, lejos de ser un simple reflejo espacial de las divisiones del capitalismo, se transforma en un proceso específicamente urbano de producción de realidades sociales. Hablando de la actualidad, aquellos pobladores originarios, quienes son poseedores de las viviendas donde residen, tendrán una mayor posibilidad de conservar su patrimonio y continuar residiendo en el mismo lugar, a diferencia de aquellos que se encuentran sujetos a renta. En el modo en que los pobladores originarios y la nueva población emergente logren formar un estado de convivencia e interacción, podrá generarse de algún modo un mestizaje que fomentará la relación entre los diversos grupos sociales y la cooperación mutua con la finalidad de hacer ciudad.

Lo importante en estas situaciones es que la población no sufra una homologación ya que ello daría como resultado la pérdida de una determinada forma de vivir y de relacionarse, propia y característica del lugar, como lo habría descrito Jane Jacobs en su texto “Muerte y Vida en las Grandes Ciudades”.

Aún cuando en gran cantidad de casos la gentrificación tenga como resultado un desplazamiento, no quiere decir que forzosamente esto sea necesario. En diversas ocasiones, sucede que al momento en que una zona incrementa su valor y su estado físico se ve transformado “positivamente”, algunos de los residentes que tenían la previa intención de mudarse, deciden permanecer en una zona que les representará mayor confort y seguridad; al mismo tiempo que ven incrementar su valor. La llegada de nuevos pobladores a una creciente localidad, tampoco tiene que significar que estos promuevan o den pie a la gentrificación. Para que esto suceda, es necesaria una fuerte inversión que comúnmente proviene de las grandes inmobiliarias en contubernio con el gobierno federal. La importancia del suelo radica en que éste no se destruye, mas bien tiene la capacidad de ingresar la cantidad de veces que sea necesario en el ciclo inmobiliario. Es por ello que su compra va ligada fundamentalmente a la demanda y su valor incrementará o decrecerá de acuerdo a las condiciones físicas del entorno inmediato. De ahí que en ocasiones se decida invertir o dejar de hacerlo en determinadas zonas de la ciudad.



MARCO TEÓRICO

OBJETIVO GENERAL

La finalidad del presente escrito es exponer de manera global, los temas que comprenden el trabajo final de investigación, el cual lleva por nombre: "Fragmentación de la Ciudad".

La intención principal de esta búsqueda, será mostrar y cuestionar los diversos factores que influyen en la configuración de la ciudad; y con ello analizar -de acuerdo a mi entendimiento y percepciones- las razones que pudieran ser causantes de la fragmentación de la misma, que dan como resultado, un habitar diferenciado y polarizado¹ como el que vivimos hoy en día.

La investigación que me encuentro realizando comprende seis capítulos, los cuales tratarán los temas de "Destrucción de la Diversidad", "Así ha Crecido la Ciudad", "Aproximación a la idea de Gentrificación", "La Gentrificación dentro del Capitalismo del Desastre", "Habitar la Ciudad" y por último sobre los, "Actores Involucrados en la Vivienda". Será importante abordar los seis conceptos partiendo desde mi comprensión o lo que intuyo que cada uno se refiere, con la finalidad de brindar al lector una clara idea de lo que deseo expresar. Ciertamente, cada una de estas premisas puede ser motivo de una investigación aislada; sin embargo, la intención de ésta, es proporcionar un conocimiento general sobre los tres temas y con ello mostrar los puntos en los cuales confluyen.

1 Romero Fernández, Gustavo, "Participación, hábitat y vivienda", Tesis para obtener el grado de maestría Programa de Maestría en Arquitectura/ Facultad de Arquitectura, UNAM, México, D.F., Junio 2012.

PREGUNTAS CONDUCTORAS

Este documento surge a partir de una serie de preguntas planteadas en un inicio, las cuales, si no se responden de manera puntual, se pretenden abordar a lo largo de los capítulos que éste comprende.

- 1.- ¿Qué caracteriza nuestra manera de relacionarnos y adaptarnos a nuestro entorno?
- 2.- ¿Cuáles son los mecanismos y factores que rigen nuestro comportamiento desde una perspectiva urbana?
- 3.-¿Cómo influyen las reglas sociales y de qué manera se eligen para ordenar o desordenar el modo en que nos relacionamos y convivimos?
- 4.- ¿Qué papel toma la cultura en cuanto a la manifestación de nuestros modos de interactuar, forma de ser, y con mayor importancia -en este caso-, de habitar?
- 5.-¿Qué sucede en el caso de un desplazamiento? ¿Podrá la gente identificarse de nuevo con el espacio que ahora les es designado?.

Me parece que la respuesta a estas preguntas quizás no se encuentra de forma implícita en un solo texto, puesto que estas problemáticas conciernen a diversas ramas de estudio. Posiblemente no se lleguen a resolver, pero me parece pertinente el cuestionamiento para poner en duda lo que hasta el momento se ha realizado con la intención de crear ciudad.

METODOLOGÍA

El tipo de investigación de la presente tesis es de carácter descriptivo ya que pretende abordar el concepto de Gentrificación a partir de las diversas visiones de los autores, incluyendo la mía, además de plantear las problemáticas y desafíos de este fenómeno, aunado de algunos puntos clave que podrían generar a su vez un impacto positivo en la interacción entre las diversas clases sociales al momento de hacer ciudad.

Para ello se recabó información de diversos autores tanto de América Latina, como de Estados Unidos e Inglaterra; mediante bibliografía obtenida en el seminario de investigación de la maestría en Diseño Arquitectónico; bibliografía obtenida en el seminario "Gentrificación en la Ciudad Latinoamericana" impartido por Francisco Sabatini Downey y en el seminario "Gentrificación y Mercados de Suelo" Coordinado por Eftychia Bournazou y Francisco Sabatini Downey; bibliografía obtenida por cuenta propia en el transcurso de la investigación; así como artículos relativos al tema, obtenidos en periódicos, revistas y páginas web .

La Ciudad de México se caracteriza por contar con una expansión periférica, que se dispersa, se desparrama. Esto se refleja en la caída de las densidades brutas, mismas que se miden por la cantidad de personas que ocupan un determinado espacio; comúnmente medido en km² o hectáreas. Unos de los principales factores que promueven este tipo de expansión son el desplazamiento de masas, que al verse imposibilitados a pagar las altas rentas de la zona central, encuentran en estas zonas la posibilidad de edificar su propia vivienda y obtener un patrimonio personal. Por otro lado, la construcción masiva de vivienda de interés social por parte de algunas inmobiliarias ha sido otro factor importante que propicia el desborde de la ciudad; y a su vez, ha sido promotor de la generación de intersticios con la especulación que en algún momento el terreno subirá considerablemente su precio al encontrarse dotado de la infraestructura y servicios necesarios para residir.

Para contrarrestar este fenómeno, se decidió implementar ciertas normas que regulan la construcción en la ciudad y restringen la edificación en 9 de las 16 alcaldías; y promueven, al mismo tiempo que facilitan, la entrada de nuevos conjuntos en 4 delegaciones centrales. La finalidad es lograr generar una ciudad compacta, con lo cual se evitará el progresivo crecimiento horizontal que con el tiempo ha atacado zonas de conservación. Para ello se propuso el "bando informativo 2". Éste proponía una redensificación urbana central, que apoyado de algunas normas como la 26, 30 y 31 promoverían un panorama de degentrificación. Es decir, se trataría de evitar a toda costa la salida de población de niveles socioeconómicos bajos, dando como incentivo a las inmobiliarias la posibilidad de construir muchos más niveles en

zonas donde no era permitido, con la finalidad de posicionar dichas edificaciones en un mercado apto para gente de menores ingresos. La degentrificación de algún modo apunta hacia el ejercicio del derecho a la ciudad y ello implica una mezcla de diversas comunidades urbanas, mismas que deberían de convivir y no excluirse entre sí. Sin embargo, estas normas no cumplieron correctamente su función ya que se encontraron diversos “agujeros” de los cuales las inmobiliarias tomaron ventaja y con ello lograron construir edificios de gran altura designados a clase media y media alta. Aparentemente se ha pensado en diversas soluciones a dicho problema; sin embargo, el desacato, evasión o burla de las normas ha dado como resultado que el problema se agrave y ocasione que la gente deba relocalizarse en zonas mucho más lejanas de sus actividades cotidianas, promoviendo así un considerable incremento en el uso de las vialidades y transporte urbano.

Como podemos ver, la política pública no se está enfocando en el problema de fondo que en este caso es la violación a las normas impuestas para la construcción dentro de la Ciudad de México, sino más bien, se está enfocando en la solución a los problemas generados por dichas violaciones, dando facilidades para la construcción de infraestructura y transporte capaz de “satisfacer” la alta demanda de usuarios que actualmente radica en las zonas más alejadas del centro de la ciudad.

No es necesario un estudio meticuloso para darnos cuenta que la Ciudad de México se encuentra desarticulada, compuesta por diversas piezas que no encajan, que pareciera que simplemente no pertenecen; se encuentra fragmentada. Es en esta fragmentación en la que se presenta una gran cantidad de problemas socio-espaciales que diariamente obligan al habitante de la megalópolis a presenciar y participar en una serie de contrastes tan cercanos físicamente, y tan distantes en lo social y económico, que nos hacen cuestionarnos de qué manera ha crecido la ciudad. Pareciera que la misma velocidad con la que crece, desgarrara la traza con la que fue concebida; y en ésta, velozmente se incorporara una nueva costura con un parche que desentona, da color y cierta característica; pareciera práctico, pero finalmente no cuadra y rompe con el esquema, evita la fluidez y desata nuevos rompimientos que a su vez son nuevamente remendados sin un orden en particular.

Así es como veo a la Ciudad de México, como una gran manta que se desdobla cuando la necesidad o la creencia de haberla, así lo demanda. Que no presenta un fin, y que a medida que se desdobla continúa incorporando elementos que se encontraban aislados y ahora se entretajan con el resto; aumentando de esta manera la extensión territorial y la población, aunado de sus problemas y aciertos inherentes. La reordenación parece un caso utópico y lejano, en cuanto se intenta “reorganizar” su configuración, surgen nuevos conflictos que desatan nuevos rompimientos, mismos que se replican y multiplican hacia las periferias. Ante estos problemas yo me pregunto: cómo se encuentra configurada la ciudad; a qué mecanismos se ha recurrido para su constante ampliación, construcción y deconstrucción; bajo qué

normas se ha logrado continuar con este empalme de piezas que no precisamente llevan una secuencia, qué puede hacer la rama del diseño arquitectónico para involucrarse en la búsqueda de esquemas que posibiliten la interacción entre los distintos estratos sociales, cómo podemos evitar la pérdida de la diversidad que se estimula con la entrada de megaproyectos que excluyen a ciertos sectores sociales.

SOBRE LA DESTRUCCIÓN DE LA DIVERSIDAD

Jane Jacobs nos comenta que la mayor parte de la diversidad de una ciudad es creación de un increíble número de gente diferente y de diferentes organizaciones privadas, con ideas y motivaciones muy diversas, que actúan y proyectan fuera del marco formal de la acción pública. La principal responsabilidad del diseño y ordenación urbana, sería entonces, desarrollar hasta donde puedan hacerlo la política y la actividad pública, ciudades que sean lugares gratos para que florezca esta amplia gama de planes, ideas y oportunidades no oficiales, junto con empresas públicas¹. Los problemas que ella describe, se sitúan en 1961, en ciudades de Inglaterra y de Estados Unidos; no obstante, problemas similares se ven repetidos actualmente en ciudades latinoamericanas, por lo que su estudio resulta pertinente, con el afán de evitar que los rezagos sociales se incrementen por una falta de planeación y de normas que regulen la construcción desmesurada de proyectos que fomentan dichos

1 Jacobs, Jane "Muerte y Vida de las Grandes Ciudades", Primera Edición de Capitán Swing, Navarra, España 2011. p.277

cambios y homologan barrios, fenómeno que da como consecuencia, lo que ella denomina “la autodestrucción de la diversidad”².

Podríamos pensar que el arquitecto no tiene poder alguno sobre las decisiones que habrán de tomarse al momento de proponer un diseño urbano-arquitectónico, sin embargo existe la posibilidad de generar espacios mediante un riguroso estudio del contexto en el que será introducido, con lo cual se puede dotar de espacios de calidad para el goce de la población en general. Quizás no nos encontramos insertos en la esfera de poder que habrá de decir que será de un proyecto, sin embargo me parece que parte de nuestra formación se enfoca al cómo será resuelto, no precisamente al qué. Es en este particular aspecto, en el que habremos de tomar decisiones, mismas que posteriormente se verán reflejadas de manera física. El éxito del resultado se verá expuesto mediante la aceptación de los actores para quienes fue proyectado y la apropiación del mismo será signo de dicho logro. El qué de un proyecto, correrá por cuenta de aquellos actores localizados en la esfera político-económica, que cuenta con los recursos necesarios para que dicha obra se lleve a cabo; aunque las decisiones más grandes se toman en dicha esfera, eso no nos impide proponer proyectos que se adecuen a las necesidades e integren a las personas que finalmente harán uso de éstos.

2 Jacobs, Jane “Muerte y Vida de las Grandes Ciudades”, Primera Edición de Capitán Swing, Navarra, España 2011. p.277

INQUIETUDES SOBRE EL TEMA

Para tratar estas cuestiones referentes al crecimiento de la ciudad y la segregación socio-espacial, he decidido adentrarme en el tema de la Gentrificación, que como ya se explicará a lo largo de la investigación, no es una novedad a nivel internacional, pero sí de reciente apreciación en la Ciudad de México. Podría decirse que es un problema que demora una considerable cantidad de años hasta que sus resultados pueden llegar a ser visibles, y es en ese momento donde difícilmente se puede hacer algo para mitigarlo. Comúnmente la Gentrificación es tomada en cuenta como sinónimo de desplazamiento, algo negativo, y que de algún modo debería de ser evitado. En mis últimas búsquedas y aproximaciones al tema, mediante lecturas y seminarios, he entendido que no debe tomarse como desplazamiento, es el desplazamiento más bien una de las posibles consecuencias de este fenómeno. A lo largo de esta investigación, se tratarán los puntos negativos y aquellos que pudieran ser positivos en el caso de una gentrificación moderada. En ambos casos vemos como los modos de habitar de los sectores afectados, se ven expuestos a un cambio en cuanto una zona pasa de un carácter homogéneo, a uno heterogéneo y nuevamente de vuelta al homogéneo. Estos ciclos pueden llegar a repetirse de manera constante, en ocasiones presentándose en largos lapsos de tiempo.

Para entender a que me refiero con el habitar, me apoyaré en la definición que Duhaio y Giglia plasman en su texto "Las Reglas del Desorden", como el conjunto de prácticas y representaciones que permiten al sujeto colocarse dentro de un orden espacio-temporal, y al mismo tiempo establecerlo. Es el proceso mediante el cual el sujeto se sitúa en el centro de unas coordenadas espacio-temporales mediante su

percepción y su relación con el entorno que lo rodea. Habitar la metrópoli alude por lo tanto al conjunto de prácticas y representaciones que hacen posible y articulan la presencia más o menos estable, efímera, o móvil de los sujetos en el espacio urbano y de allí su relación con otros sujetos.³

JUSTIFICACIÓN O DEL POR QUÉ DE SER ESTUDIADO DESDE EL ENFOQUE DEL DISEÑO ARQUITECTÓNICO

Retomando el ejemplo de la manta, podríamos pensar que el tema de la Gentrificación es digno de abordarse desde la rama del diseño urbano-arquitectónico, en la cual el estudio de los proyectos enfocados a la integración barrial, (mediante la creación, renovación, recuperación de espacios, y demás sinónimos comúnmente utilizados) pueda apoyarse de los campos que actualmente cuentan con estudios sobre dicho fenómeno, así como de segregación socio-espacial. Estos campos podrían ser la sociología, etnografía, ecología, economía, política, etc; ramas del conocimiento que nos permiten entender el comportamiento de la sociedad. Dichos proyectos podrían ser pensados desde una estructura espacial que albergue las distintas actividades y conjugue los estudios sobre las otras ramas, haciendo de los proyectos un acierto que cumpla su finalidad y evite resultados que promuevan una separación aún más marcada. Creo conveniente no dejar este tema en manos únicamente de las especialidades enfocadas plenamente al campo humanista, puesto que en conjunto se podría llegar a mejores resultados.

3 Duhau, Emilio - Giglia, Angela, "Las Reglas del Desorden: Habitar la Metrópoli", Siglo XXI editores, Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Azcapotzalco, México D.F., 2008. p.24

CUALIDADES DEL FENÓMENO

El problema en el proceso de Gentrificación pareciera no ser la llegada de nuevos pobladores con mayor poder adquisitivo, sino más bien, que la duplicación del uso más rentable está minando la base del propio atractivo del barrio.⁴ Esto sucede en el caso de los locales comerciales y no tanto en la vivienda. Ejemplos como este los podemos encontrar en la colonia Condesa, donde calles enteras se encuentran destinadas a prestar servicios enfocados a la gastronomía y vida nocturna, como lo son cafés, bares y restaurantes; pero que en si han perdido una gran oferta de servicios que anteriormente daban carácter a la zona y que quizás fue aquello lo que en algún momento atrajo a tanta gente. Debido a la gran demanda que dichos lugares puede generar, los que vengan o se queden serán autoseleccionados por el precio.⁵ Es en estos casos, donde una considerable entrada de nuevos pobladores, dispuestos a pagar grandes cantidades por espacios cada vez mas reducidos, promueven un desplazamiento de la población de menores ingresos, quienes debido el alza de los precios de renta, se ven obligados a mudarse a sitios de menor costo. A expensas de todo el tejido y del resto de la población, se multiplican los alojamientos para esta estrecha y rentable porción de pobladores.⁶ Sin embargo, aquellos antiguos habitantes dueños de su vivienda, serán partícipes de los cambios positivos o negativos que en el barrio sucedan. Distintos tipos de estratos se verán mezclados por

4 Jacobs „Jane “Muerte y Vida de las Grandes Ciudades”, Primera Edición de Capitán Swing, Navarra, España 2011. p.281

5 Jacobs „Jane “Muerte y Vida de las Grandes Ciudades”, Primera Edición de Capitán Swing, Navarra, España 2011. p.279

6 Jacobs „Jane “Muerte y Vida de las Grandes Ciudades”, Primera Edición de Capitán Swing, Navarra, España 2011. p.284.

un determinado tiempo y ello dará un carácter heterogéneo a la zona, lo cual podría tomarse como un punto positivo ya que por un breve o largo tiempo, se dará lugar a la diversidad.

En un reciente seminario de gentrificación⁷ celebrado en el instituto de investigaciones sociales, Francisco Sabatini, sociólogo y dr. en planificación urbana, hizo hincapié en lo benéfico que puede ser para una zona el breve periodo que se aprecia en la conjunción de distintos estratos sociales al momento de presenciarse un proceso de gentrificación. Explica que quizás no sea por un largo tiempo, pero se ha visto que en periodos que comprenden hasta tres generaciones, la convivencia entre los distintos estratos promueve una diversidad social y en usos, que enriquece a la zona. Carácter que debería de tratar de ser preservado, estimulado y emulado en distintos lugares de la ciudad. Posiblemente lo que hace falta es encontrar la manera de promover procesos de Degentrificación, enfocados a dotar a una importante cantidad de personas con menores recursos, de vivienda, sin que deban alejarse del lugar donde hasta ahora han habitado.

7 Sabatini, Francisco "Gentrificación en la Ciudad Latinoamericana, controversias teóricas y empíricas". Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, México D.F. 2015



**ASÍ HA CRECIDO
LA CIUDAD**

MEXICO CITY

La traza originaria del centro de la Ciudad de México, así como el de la mayoría de las ciudades latinoamericanas que en algún momento fueron colonia española, se caracterizan por contar con el mismo esquema ortogonal, localizando los componentes más importantes en un núcleo. Dicho centro consta de la plaza de armas en cuyos costados se ubican la catedral, el ayuntamiento y el comercio. De este modo, el esquema ortogonal resolvió la mayoría de los problemas de expansión de la Ciudad de México por medio de la prolongación de calles hacia los cuatro puntos cardinales por un periodo aproximado de cuatrocientos años; de los cuales, trescientos estarían a cargo de la Corona Española - periodo en el cual el crecimiento sería mínimo y a su vez contenido- y otros cien como México independiente- etapa en la que la construcción continuó hacia las periferias del centro, siguiendo su esquema ortogonal. Sin embargo, a mediados del siglo XX, tanto la ciudad, como el resto del mundo, experimentó un fenómeno social que habría de cambiar la configuración urbana y a la sociedad misma, dicho fenómeno fue la explosión demográfica.

Este brutal incremento demográfico condujo a su vez a un intenso proceso de urbanización, es decir, de migración de la población del campo a ciudades o bien de localidades menores a ciudades mayores, en virtud de que los nuevos habitantes buscaban mejores oportunidades de empleo y de dotación de servicios para sus familias. De esta forma, en 1900, 89.5% de la población del país era rural; un siglo después la tendencia se revirtió: para el año 2000, 77.1% de la población fue urbana, esta tendencia de urbanización proseguirá hasta alcanzar el 81.2% en 2050. ¹

1

Bazant, Jan "Procesos de Desarrollo Urbano de las Ciudades", en: Andrade Narváez, Jorge - Carballo Cruz,

Este fenómeno, encargado de convertir a México en un país urbano, se debe en gran medida a la migración de grupos de menores ingresos, mismos que buscan mejorar su situación económica. De este modo, la estructura y fisonomía de la ciudad ha mutado debido a la desmesurada expansión hacia las periferias, ocasionada por el deseo o la necesidad de vivir en la ciudad.

Es a partir de los años 50 que la ciudad comienza su proceso de crecimiento demográfico intenso, pasando de una población de unos 2.8 millones de personas a un aproximado actual de 20.11 millones; en el cual, los pobladores de mayores ingresos se ubicaron sobre los nuevos fraccionamientos, dejando a las clases bajas en las prolongaciones de las calles provenientes del centro de la ciudad, mismas que posteriormente se irían configurando como colonias. Estas colonias serían el resultado de la falta de oferta de vivienda, que gran parte de los habitantes de la metrópoli experimentó; y sin apoyo alguno de las autoridades, se vieron en la necesidad de tomar acción para obtener un lugar donde vivir. Es así como aproximadamente el 63% del total de la vivienda actual construida en la Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM) se fue consolidando, dando pie a un crecimiento desordenado e improvisado de la ciudad².

Everardo (coordinadores), "La vivienda Popular en México- Retos para el Siglo XXI", Universidad Autónoma Metropolitana, México D.F., 2011. p.18

2 Hastings, Isadora, "Análisis Cualitativo de la Vivienda Popular en la Ciudad de México" en: Andrade Narváez, Jorge - Carballo Cruz, Everardo (coordinadores), "La vivienda Popular en México- Retos para el Siglo XXI", Universidad Autónoma Metropolitana, México D.F., 2011. p.123

A partir de entonces, la selección de terrenos genera una marcada distinción de clases, en la cual, los asentamientos de menores ingresos obtendrían los terrenos de mayor vulnerabilidad y escasa infraestructura, dando pie al surgimiento de asentamientos populares. En el polo opuesto se encontrarían los terrenos mejor ubicados, dotados de servicios, con una mejor imagen urbana, vialidades, contemplados para el desarrollo de los sectores medio y alto de la población.

Este fenómeno de crecimiento urbano tendría como consecuencia que, al expandirse la mancha urbana, se hiciera uso de los terrenos ubicados a los costados de las carreteras debido a su cercanía con las vialidades principales de acceso a la ciudad, y por lo tanto, al centro. Esta decisión tuvo como resultado que diversos poblados conurbados dotados de servicios, comenzaran a funcionar como centros urbanos, y que estos a su vez, con el tiempo, fueran absorbidos por la ciudad. De este modo, la ciudad continuó con su crecimiento de manera fragmentada, imposibilitando con el tiempo la existencia de los articuladores necesarios para ligar los distintos sectores urbanos emergentes, con el centro de la ciudad.

Asimismo, hacia el año de 1994, el gobierno propuso una serie de reformas, en las cuales se permitió la comercialización de terrenos ejidales, anteriormente destinados como suelo agrícola, con la finalidad de crear vivienda de interés social financiada por el sector privado; quedando el Gobierno únicamente como órgano regulador y facilitador de este tipo de vivienda.³ A pesar de esta serie de acciones, la oferta

3 Hastings, Isadora, "Análisis Cualitativo de la Vivienda Popular en la Ciudad de México" en: Andrade Narváez,

de vivienda no contempló - y sigue sin contemplar- a la población más necesitada, puesto que mediante estas reformas, únicamente se han enfocado en resolver las necesidades de en una población de trabajadores que obtiene entre 3 y 5 salarios mínimos; lo cual da como consecuencia que gran parte de la población recurra al único medio posible para construir un hogar, es decir, mediante el empleo de técnicas de auto-construcción y auto-producción.

Así que, por un lado nos encontramos con una serie de inversores dedicados a “satisfacer” la demanda de vivienda para la gente que se encuentra dentro del rango económico adecuado para poder costear una construcción, y por otro con un sector de la población que al verse imposibilitado para adquirir una vivienda de este tipo, se ve obligado a ir construyendo la suya. El problema en ambos casos, radica en que el crecimiento al suceder sin planeación alguna, promueve a que las periferias carezcan de una unidad urbana, generando un gran contraste entre los criterios funcionales y formales de las diversas parcelaciones. Este proceso de subdivisión y venta arbitraria de lotes, hace que el suministro de servicios por parte del Estado, sea costoso y técnicamente complicado.

Jorge - Carballo Cruz, Everardo (coordinadores), “La vivienda Popular en México- Retos para el Siglo XXI”, Universidad Autónoma Metropolitana, México D.F., 2011. p.122

Estos problemas referentes a la dotación de infraestructura, al no poder ser atendidos oportunamente, se convierten en un círculo vicioso, que da origen -en muchas ocasiones- a un impulso de expansión urbana hacia periferias más distantes⁴.

Estas expansiones han logrado con el tiempo, que la ciudad aumente de manera considerable, dando como resultado un elevado número de conjuntos habitacionales construidos, cuya localización responde más a cuestiones comerciales del suelo que a un plan de ordenación y crecimiento metropolitano, provocando deficientes conexiones con las estructuras preexistentes, altos costos de los servicios básicos, así como otros problemas que afectan de manera negativa la habitabilidad de los pobladores. De igual manera, el sector enfocado a la autoconstrucción y autoproducción de la vivienda, ha ido creciendo de manera paralela, aumentando los problemas que la falta de infraestructura adecuada acarrea, y de este modo, disminuyendo considerablemente la calidad de vida sus habitantes y los pobladores contiguos.

Jan Bazant en su texto "Procesos de Desarrollo Urbano de las Ciudades", nos comenta que la expansión y consolidación urbana dentro de una colonia o zona de la periferia ocurren paralelamente como proceso, es decir, la colonia no se expande y luego se densifica, sino que conforme se expande, se densifica; y conforme se densifica, se expande aún mas. Una vez comenzado el proceso de urbanización de las zonas rurales, es cuestión de tiempo para encontrar el suelo completamente densificado.

4 Bazant, Jan "Procesos de Desarrollo Urbano de las Ciudades", en: Andrade Narváez, Jorge - Carballo Cruz, Everardo (coordinadores), "La vivienda Popular en México- Retos para el Siglo XXI", Universidad Autónoma Metropolitana, México D.F., 2011. p.29

Esta acción como Bazant nos comenta es de carácter lineal e irreversible, es decir, una vez que comienza, concluye hasta encontrar el territorio saturado.

Lo interesante en ambos procesos productivos es que a pesar de sus diferencias constructivas, en materiales, técnicas y tiempo, los dos presentan una cierta similitud, que consta de una manera progresiva de irse construyendo por parte de sus habitantes, es decir, mediante la apropiación, sentido de pertenencia, identidad o constante búsqueda por adaptar los espacios a sus necesidades con la finalidad de brindarles una mejor calidad de vida.

Pareciera adecuado, resolver primeramente el problema en cuanto al abastecimiento de servicios, antes que permitir que la expansión siga su curso. Para ello el Gobierno del Distrito Federal ha implementado diversas normas, las cuales impiden que nuevos conjuntos habitacionales de gran escala tengan como localidad las periferias de la ciudad; en cambio, se desea lograr que la densificación de la ciudad ocurran al centro y no en las periferias de la misma. De este modo, se pretende evitar en la mayor medida el caos vial que el vivir lejos pudiera ocasionar.



APROXIMACIÓN A LA IDEA DE GENTRIFICACIÓN

La gentrificación consiste en un desplazamiento de población de una determinada zona o barrio, para dar entrada a una nueva población de mayor poder adquisitivo, la cual por cuenta propia o mediante inversión privada, inicia un proceso de renovación de la vivienda y su entorno inmediato. Este fenómeno, conocido también como aburguesamiento, generalmente se da en zonas donde la vida barrial caracterizada por sus costumbres locales y las bajas rentas, promueven a una movilización de un sector social de mayores ingresos, en ocasiones con cierta atracción hacia el estilo de vida característico de un determinado barrio y que además cuenta con la posibilidad de invertir en el área. Son diversos los métodos utilizados para lograr dicho proceso y ello comprende la inversión en seguridad, infraestructura, cambio de imagen urbana, higiene, eliminación de focos delictivos, mayor actividad artística, entre otros; lo que finalmente puede dar como resultado, una mayor actividad turística y comercial.

La gentrificación no es una novedad, el término se acuñó hace exactamente 50 años por la escritora Ruth Glass, quien en sus textos describió los rápidos cambios que diversos barrios como Notting Hill e Islington sufrieron a la entrada de una nueva población con los recursos necesarios para cambiar el aspecto del entorno y volverlo deseable, generando por supuesto grandes ganancias, fruto de la fuerte inversión para lograr dicho objetivo.

GENTRIFICACIÓN

Consecuencias que estos procesos de movilización generan.

PROCESO DE RECOLONIZACIÓN DE LOS BARRIOS CÉNTRICOS DE LA CIUDAD
Conlleva a una movilización de pobladores de menores ingresos hacia las periferias, comúnmente al nororiente de la ciudad.

ABANDONO

Nula inversión en servicios básicos. Deterioro de la zona.

ESTIGMATIZACIÓN

Medidas de rechazo de la zona haciendo énfasis en sus carencias en cuanto a infraestructura y seguridad.

ESPECULACIÓN

Adquisición de propiedades por parte del mercado inmobiliario a un bajo costo



INVERSION Y ENCARECIMIENTO

Una vez que se ha adquirido una gran cantidad de bienes inmuebles, el proceso de "renovación o mejoramiento" comienza. El costo de los servicios aumenta considerablemente.

EXPULSIÓN

Al cabo de un tiempo, los pobladores originarios se ven obligados a vender sus propiedades al no poder pagar los altos costos de servicios.

COMERCIALIZACIÓN

El lugar se convierte en punto de atracción. Diversas actividades comienzan a generarse a partir del cambio de uso de suelo. Esto atrae a nuevos pobladores con mayor poder adquisitivo, relegando a la población anterior a las periferias de la ciudad.

MAYOR USO DE TRANSPORTE PÚBLICO Y PRIVADO

Lo cual representa un gran consumo energético, que conlleva a un incremento considerable de las emisiones de CO2.



NOMBRE: Arq. Alejandro Vidal Ruiz _ Maestría en Arquitectura _ Diseño Arquitectónico

TEMA: Fragmentación de la Ciudad: consecuencias de los procesos de Gentrificación y Segregación Socio-espacial

TUTOR: Dr. Miguel Hierro Gómez _ 20 de febrero de 2015.



CAUSAS DE GENTRIFICACIÓN

En el caso de la vivienda, además de ser una cuestión de lucha por volver a formar parte de las actividades de las zonas céntricas, se busca un determinado estilo de vida, el cual de diversas maneras nos ha sido fomentado y vendido -como Giandomenico Amendola diría en su texto “La Ciudad Posmoderna”- mediante “estrategias de valorización inmobiliaria, que recurren de una manera increíblemente más fuerte que en el pasado a instrumentos como el gusto o la distinción social.”¹ Es el principio de “exclusividad” lo que comúnmente se utiliza como instrumento de motivación, y al cual únicamente un pequeño sector de la población podrá tener acceso. La especulación se encuentra al acecho de esta “distinción social” y deja de lado los estándares de una ciudad igualitaria, dando como resultado que “las formas clásicas de habitar se conviertan en criterios de elección y de valoración de las áreas urbanas.”² De esta manera, la ubicación de la vivienda se vuelve un factor preponderante que implica un paso importante en la construcción de la identidad de una familia, y ello conlleva a la expresión de una combinación de capital económico, social y cultural; misma que se logra traducir, en sus efectos colaterales, como una segregación residencial que aumenta considerablemente la presencia de estratos superiores en las zonas de interés de la ciudad, mientras las clases populares son expelidas hacia

1 Amendola, Giandomenico (2000), “La ciudad Postmoderna: magia y iedo de la metrópolis contemporanea” Celeste, Madrid.
p.120

2 Amendola, Giandomenico (2000), “La ciudad Postmoderna: magia y iedo de la metrópolis contemporanea” Celeste, Madrid.
p.122

la periferia. Comúnmente, estos procesos suceden hacia el centro de la ciudad; sin embargo, en el caso de la Ciudad de México, se ha manifestado principalmente en otras colonias, y en menor medida en el Centro Histórico, donde la gentrificación ha tenido lugar con mayor enfoque en cuestiones comerciales, y con menor magnitud en las habitacionales.

Son diversos los modos de actuación y los organismos que se desarrollan con la finalidad de intervenir los sitios de interés. Estos pueden partir desde la administración pública, el capital privado, algunos sectores de la sociedad, entre otros organismos y actores; y pueden llevar consigo diversos objetivos basados en la dinámica económica, como lo podrían ser: oferta de vivienda, sitios de consumo comercial y/o cultural, conservación del patrimonio y fomento turístico, o simplemente espacios con atractivo para la inversión privada.

CONSECUENCIAS DEL PROCESO

Las consecuencias de estos procesos, además de un cambio en la imagen urbana, generan un conflicto con las zonas aledañas que va mucho más allá de poder continuar pagando el predial o los diversos servicios que excesivamente son incrementados con la finalidad de trasladar a las clases sociales bajas, de una zona con mayor interés a otra que carece de todo servicio. “Esta “reurbanización”, como la habría de llamar Mercado, implica la disolución de las fracciones más atrasadas del capital y la reorganización espacial de una estructura urbana disfuncional”; también le llama a este proceso “involución territorial” para diferenciarlo de aquel que se ca-

racteriza por la expansión física”³; es decir, actualmente el crecimiento de la ciudad se está llevando en mayor medida de modo vertical en su zona céntrica, fenómeno que pareciera ser ideal en el sentido de acortar las distancias que el habitante debe de recorrer diariamente para dirigirse a su trabajo y el resto de sus actividades. El problema en esta supuesta solución de acortar distancias, se observa principalmente en la cantidad de gente que sufre de una reubicación forzosa; y por otro lado, la falta de planeación en cuanto al abastecimiento de servicios para una correcta recepción de la edificaciones emergentes. Este tipo de fenómenos lleva tiempo sucediendo y al igual que la expansión que tuvo la ciudad el siglo pasado, se sigue planificando y construyendo para posteriormente dotar de servicios. Este proceso supone una nueva manera de colonizar el espacio urbano, del cual la segregación resulta ser una imposición de carácter económico que perjudica comúnmente a las clases menos favorecidas; al mismo tiempo que un sector de la población con altos ingresos construye espacios para la reproducción del capital.

Comúnmente, los nuevos habitantes se encuentran posicionados en nuevas fracciones de clase media y media alta. A éstos, se le agrega la presencia de distintos grupos con ciertas señas de identidad, como lo son: artistas, hogares monoparentales, parejas jóvenes, estudiantes, trabajadores independientes, entre otros. Mismos grupos que por su capital social y cultural tienden a participar en este estilo de vida

3 scheingart,Martha,“Espacio y vivienda en la ciudad de México”,El Colegido de México-Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano: I asamblea de representantes del Distrito Federal, México, D.F. 1991.

p. 91

que si bien, no abastece de espacios amplios, les vende un pequeño sitio a precios exorbitantes, en una ubicación dotada de diversos atributos urbanos, privilegiada y apreciada por su certera localización en la ciudad. Este fenómeno que podría ser considerado como una “reconstrucción clasista del paisaje del centro urbano”⁴, hace uso de diversos mecanismos y representaciones, en ocasiones orientadas a la cultura, con las cuales atraen a otros grupos con mayor poder adquisitivo. Toda esta serie de movimientos lleva consigo: un alza en los precios de los servicios públicos de la zona, aumento en la renta y venta de inmuebles, y una reestructuración socio-demográfica, originada en parte, a causa de movimientos de inmigración y emigración de la población.

Estos procesos pueden acarrear consigo una pérdida de la concepción de barrio, al dar entrada a grandes complejos habitacionales, mismos que promueven una vida al interior, dotando a sus habitantes de centros comerciales y servicios que brindarán la posibilidad de realizar todas o la mayor parte de las actividades cotidianas sin la necesidad de salir del mismo complejo. Tal es el caso de proyectos como “ciudad progresiva”, localizado a un costado de la avenida Churubusco, el cual comprende una serie de edificios habitacionales, de comercio, recreativos, turismo, salud, oficinas; y en unos pocos años, la torre Mitikah, misma que será la más alta del Distrito Federal, hasta que otra desarrolladora inmobiliaria decida erigir una de mayores dimensiones en otra localidad.

4 García, Luz María, “Elitización: Propuesta en Español para el Término Gentrificación” Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales, Universidad de Barcelona, 5 d diciembre de 2001.

Los movimientos de masas no se hacen esperar, las rentas suben, el costo de los servicios se incrementa exponencialmente a tal grado de terminar por expulsar a aquellos habitantes que se habían rehusado a abandonar sus hogares en el primer proceso de expulsión. Al entrar en una fase de renovación e inversión de la zona, no queda otra alternativa que mudarse a distancias mucho mas lejanas con la finalidad de poder encontrar una vivienda que satisfaga las necesidades de la familia, sacrificando de esta manera la ubicación o bien, la calidad de vida.

Comúnmente estos procesos se amparan de una terminología dirigida al mercado, bajo las expresiones de “revitalización”, “recuperación”, “regeneración”, “rehabilitación”, “renovación”. Mismas que adquieren un tono positivo o benéfico para el reordenamiento de la imagen urbana, y dejan de lado los aspectos negativos que esta práctica conlleva. Estos procesos se enfocarán principalmente al cambio de uso funcional de las edificaciones, mayormente de uso habitacional a comercial, dando entrada a una gran cantidad de establecimientos como restaurantes, bares, boutiques, entre otros. Para dar un ejemplo mas claro, se puede hacer referencia a diversas zonas de la ciudad, como lo son: La Roma, La Condesa, el centro de Tlalpan, Coyoacán, Centro Histórico, la Juárez, entre otras. Es cierto que dichas colonias han sido en su mayoría, pertenecientes a estratos sociales con mayor poder adquisitivo; sin embargo, la expansión desmesurada de dichos proyectos ha dado como resultado que colonias aledañas se vean seriamente afectadas tanto en el alza del costo por servicios y renta, como por la gran entrada poblacional que ha tenido lugar sin contar con la infraestructura adecuada para lograrlo.

CIUDAD ¿PROGRESIVA?

BERNARDO BÁTIZ V.

2 DE AGOSTO DE 2014

LA JORNADA, SECCIÓN DE OPINIÓN.

Como abogado y ciudadano me alegra que la primera sala del Tribunal de lo Contencioso Administrativo del Distrito Federal haya frenado, aun cuando sea tardíamente y no en forma definitiva, la construcción de uno de los gigantescos edificios, que los llamados “desarrolladores” levantan en el predio que alguna vez fue parte de las tierras del antiquísimo pueblo de Xoco (lugar de árboles de texocote). Se trata de un conjunto faraónico y un gran negocio para unos pocos; siete edificios de muchos pisos, alguno de más de 60, que están prácticamente encima, rodeando, aplastando, encerrando, a la comunidad de uno de los pocos pueblos prehispánicos que subsisten en medio de avenidas y viaductos sin ser ahogado por las áreas urbanas, que conserva su fisonomía y características que lo identifican por su traza peculiar, una pequeña capilla de principios del siglo XVII, su campo-santo, sus fiestas y costumbres.

Alienta conocer, gracias a los reportajes en La Jornada de Alejandro Cruz Flores y otros reporteros que han seguido de cerca este asunto, que la resolución se dictó desde mayo, que el fondo de la determinación radica en declarar nulo un acto jurídico de la Secretaría del Medio Ambiente, llamado MIA, que no es otra cosa que una Manifestación del Impacto Ambiental, clave para otorgar la licencia para la construcción del conjunto llamado pretenciosamente Ciudad Progresiva.

El negocio inmobiliario funda su prestigio y su propaganda en el término “progreso”, que tanto para los “científicos” de tiempos de Don Porfirio como para los tecnócratas de hoy, ha sido pretexto para amasar grandes fortunas a costa del bien común y de la naturaleza.

El poderío de las empresas dueñas del proyecto, augura que intentarán todo, lo mismo con abogados que con coyotes, para que se revoque la resolución de esa valiente primera

sala del Tribunal Contencioso. Digo esto porque los reportajes sacan a la luz el fondo del asunto: una misma persona, Alejandro Nysen Ocaranza, era simultáneamente

director de Regulación Ambiental de la Secretaría del Medio Ambiente y socio fundador de la empresa que hizo el estudio que facilitó la aprobación del discutido megaproyecto.

La resolución que detuvo la obra frena un futuro caos urbano. Levantar siete grandes edificios en el corazón de una zona popular, ya de por sí con problemas de agua, tránsito, recolección de basura y otros, multiplicará al máximo los conflictos y afectará la vida de los vecinos; un estudio imparcial y honrado del impacto ambiental habría en su momento impedido que la obra se iniciara.

Qué sucede con el sentido de apropiación y pertenencia en cuanto la gente es movi-
lizada a nuevas viviendas que no cumplen con los requerimientos básicos de habita-
bilidad y que no se encuentran dotadas de los servicios e infraestructura adecuadas
que garanticen una calidad de vida. Existe un crecimiento desmesurado por parte
de inmobiliarias que construyen vivienda de bajo costo, sacrificando los beneficios y
la calidad que una vivienda debería de llevar. En lugar de ser un beneficio, las perso-
nas que adquieren estas viviendas se encuentran sometidas a pagos prácticamente
interminables, cuya duración puede comprender periodos de hasta 30 años y que al
no satisfacer sus necesidades, la mayoría serán abandonadas. Esta situación es gra-
ve puesto que se está construyendo gran cantidad de vivienda que al encontrarse
deshabitada prontamente se vuelve un foco nocivo para la zona, lo cual promueve
un aumento en la tasa de criminalidad e inseguridad. Los servicios además de ser
escasos, se encuentran a grandes distancias de esta vivienda y la desventaja de vivir
lejos se traduce en largas horas de traslado para llegar a los centros de trabajo.

AFECTACIONES QUE PROVOCA EL VIVIR LEJOS

Si profundizamos en la historia de la ciudad, nos será fácil entender que el crite-
rio, en un principio, de partir de un distrito comercial e ir creciendo hacia sus áreas
contiguas, no tuvo la dirección que se esperaba; posiblemente porque los fenóme-
nos que han sido modelo de este crecimiento, ya habían sido rebasados en sus paí-
ses de origen mucho antes de que aquí pudieran ser experimentadas. Es decir, la
ciudad ha sido siempre seguidora de corrientes y estructuras, a las que a mi parecer,
hemos sido incorporados tarde.

Una de las grandes problemáticas que surgen al cambiar radicalmente la estructura de la sociedad, relegando a las clases con menores ingresos a una vida en la periferia, es la falta y deficiencia que se presenta en el sector de transporte público -junto con múltiples servicios que iremos analizando-, mismo que posteriormente se traducen a un caos vial, que se propaga en cadena a modo epidemia.

Si realizamos una comparación con el sistema de transporte de países desarrollados, podríamos pensar que la cuota pagada actualmente en la Ciudad de México, es relativamente baja. Desafortunadamente, no se presenta el panorama completo; si ponemos como ejemplo la ciudad de Berlín, veremos que un trayecto en el transporte público tiene un costo aproximado de 38-40 pesos. Pareciera evidente, si sólo se hace mención del costo del boleto, que éste rebasa 8 veces el valor de lo que en nuestra metrópoli se paga. Sin embargo, no se ha mencionado que con el pago de dicho boleto, el usuario es capaz de trasladarse por la ciudad haciendo uso de toda la red del sistema de transporte público (ya sea metro, tren urbano, tren suburbano, tranvía, autobús) gozando de la posibilidad de llevar consigo en todo momento la bicicleta. Es decir, se utiliza el transporte público prácticamente hasta el sitio donde el usuario desea llegar, y en las ocasiones que esto no es posible, se hace un mínimo uso de la bicicleta como complemento a su transporte. La diferencia radica, en que aquí, únicamente nos enfocamos a un medio de transporte que además de no contar con la infraestructura necesaria (actualmente probado con las irregularidades presentadas en la línea 12), sube de costo sin mostrar mejoría alguna; hasta

pareciera sospechoso su espontáneo incremento en costo, como posible medida de solvencia ante las inconsistencias actualmente presentadas.

Aunado a este incremento del 66%, es importante contemplar que gran parte de la población, al haber sido excluida a las periferias, debe hacer uso de distintos medios de transporte, con la finalidad de poder llegar a la línea del metro más cercana de sus viviendas y trabajos. Mismo transporte que representa un gasto mucho mayor al que se paga dentro de la ciudad; estos en mayor medida, comprenden el sistema de transporte de autobuses, microbuses y combis.

Martha Schteingart en una publicación de 1991, nos menciona que en aquel entonces, el gasto del transporte representaba “alrededor del 20% del gasto familiar⁵”. Desafortunadamente estos datos, a más de 20 años de distancia, resultan quedarse cortos. Hoy en día, vivimos un periodo en el cual desplazarse, haciendo uso de transporte público, podría llegar a implicar hasta casi un 60% de un salario mínimo. Tomando en cuenta que éste, actualmente oscila entre los 67 pesos ⁶,y que en ocasiones es necesario hacer uso de uno o dos autobuses además del sistema de metro, nos da el mismo aproximado de 40 pesos diarios invertidos en un transporte que ni siquiera pudiera acercársele al de los países primer-mundistas, con los cuales, las autoridades mexicanas han decidido com-

5 Schteingart,Martha, “Espacio y vivienda en la ciudad de México”, El Colegido de México-Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano: I asamblea de representantes del Distrito Federal, México, D.F. 1991. pp. 39,40.

6 dato obtenido de la CONASAMI (comisión nacional de los salarios mínimos)
http://www.conasami.gob.mx/nvos_sal_2014.html

LA LÍNEA 12 DEL METRO, CON FALLAS EN OPERACIÓN, DISEÑO Y MANTENIMIENTO

4 DE SEPTIEMBRE DE 2014

CNN MÉXICO

CIUDAD DE MÉXICO (NOTIMEX)

El secretario de Obras del gobierno capitalino, Alfredo Hernández García, presentó el informe final sobre el análisis técnico de las fallas que provocaron el cierre de 11 estaciones de la Línea 12 del Metro.

Dicho documento, elaborado por la empresa Systra, concluye que hubo varias fallas en la operación, diseño y mantenimiento en la vía y ruedas del tren, y plantea 32 acciones a ejecutar.

El representante de Systra en México, Colas Martinet, señaló que se comprobó que “no inscribe correctamente el bogie en la vía y hay un problema de interfaz rueda-riel en las curvas menores a 350 metros”.

Ello, aunado que el tren, por su peso, induce esfuerzos extraordinarios a las vías deteriorándolas y reduciendo su vida útil, añadió.

Hernández García comentó que en el estudio participaron 160 especialistas, que recopilaron y analizaron 2,900 documentos técnicos, además de llevar a cabo 200 pruebas dinámicas en las estaciones afectadas.

También se refirió a las 32 acciones a ejecutar para reducir la energía disipada en la vía y reforzarla para absorber mejor esos esfuerzos, con el objetivo de controlar el desgaste ondulatorio dentro de márgenes más razonables.

“Entre ellos destaca la necesidad de modificar el trazo del tramo en la zona de Talleres, de la curva 1 y 2, allá en la zona de Tláhuac, previa elaboración de un proyecto ejecutivo”, dijo.

Se deberá cambiar el actual perfil de las ruedas a un nuevo perfil basado en una norma francesa -NF-F-03-402- con una adaptación para obtener un ancho de pestaña de 31.5 milímetros, explicó.

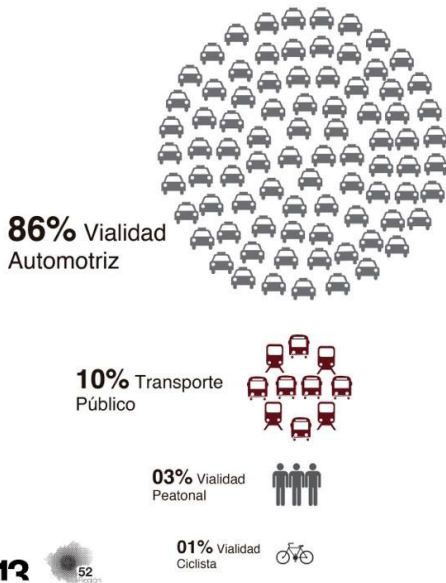
También se realizará la nivelación general de la vía y el amoldado del riel en toda la vía del tramo elevado para obtener el perfil con especificación UIC60 y el ajuste de peralte en todas las curvas de radios menores a 350 metros.

De acuerdo con el funcionario capitalino, “en total se tendrán que sustituir más de 312 mil piezas sólo en el tramo elevado; a partir de este momento personal técnico de la Secretaría de Obras, en compañía de los especialistas de la empresa Systra, realizan la calendarización de los trabajos de rehabilitación”.

Dichos trabajos estarán concluidos una vez que se cuenten con los tiempos de entrega de todos los elementos que se deben adquirir en la línea, dijo.

Las autoridades de la capital mexicana buscan reabrir en septiembre 2 de las 11 estaciones de la Línea 12 del Metro que permanecen cerradas desde marzo.

Presupuesto destinado a **Movilidad**



En qué se **Transporta** la gente del D.F



Fuente: <http://www.veverde.com/2013/11/los-autos-acaparan-el-presupuesto-de-movilidad-en-mexico/>

Imagen que muestra los porcentajes destinados a la movilidad en la Ciudad de México. Como podemos observar, el uso de automóvil, a pesar de corresponder únicamente a la quinta parte de la población, es el que mayor inversión en cuanto a infraestructura se destina, lo que quizás sugiere que los impuestos recolectados por poseer uno de estos vehículos, aunado a los altos costos de la gasolina, le es más redituable al gobierno o a alguna empresa en particular que al bienestar de la población en general.

parar el nuestro. Asimismo, resulta absurdo el reciente incremento de 2.5 pesos al salario mínimo, cuando el metro tuvo un alza de 2 pesos por pasaje, es decir, ahora se debe destinar 80% de dicho incremento en la nueva cuota del sistema de transporte. De la misma manera podríamos analizar la situación que repercute al resto del transporte urbano, teniendo como conflicto inmediato la constante alza semanal de precios en la gasolina.

A medida que la ciudad ha ido desindustrializándose, la vivienda que en algún momento perteneció a la clase obrera, ha sido adquirida por el mercado inmobiliario, demolida o intervenida y posteriormente vendida a un costo que rebasa exponencialmente el originalmente estipulado. Esto en ocasiones, sin siquiera haber aumentado las dimensiones que anteriormente mostraban estas edificaciones, y mucho menos pensando en una inversión enfocada al abastecimiento de servicios. Actualmente no se adquiere una vivienda únicamente por sus dimensiones, sino que tiende a ser seleccionada por su ubicación, es por eso que familias enteras terminan viviendo hacinadas en pequeños lugares que no son aptos para un sano desarrollo familiar. Nos encontramos entonces ante la disyuntiva de obtener una mejor ubicación a costa de la comodidad, o bien, de desplazarnos grandes distancias con la finalidad de obtener una vivienda que cumpla con las necesidades habitacionales de acuerdo a la percepción de cada individuo.

Para subsanar estas deficiencias viales, los gobiernos generalmente piensan en ampliar las vías vehiculares sin considerar las consecuencias que ello conlleva; o quizás si, lo que sería aún mucho peor, ya que estarían sugiriendo que la opción mas conveniente es el uso del transporte privado. Medio al cual le es destinado aproximadamente

“Aumentar el número de vías de una autopista es como aflojar el cinturón para resolver la obesidad” Lewis Mumford.

A mi parecer estos problemas que parecieran encontrarse aislados, tienen una relación estrecha que únicamente podrá ser atacada en el momento en que logremos convivir todos en el mismo espacio y dejemos de separarnos por clases sociales, al mismo tiempo que descentralicemos nuestra ciudad y generemos distintos núcleos para evitar desplazamientos tan largos y costosos.

Pareciera que los parámetros que usualmente se nos muestran, bajo los cuales se rige la habitabilidad de las ciudades, se acercan más hacia una búsqueda de confort, en la cuál encontrar diversos locales comerciales que promuevan el uso de alguna marca en particular para satisfacer nuestras necesidades, fuera fundamental para realizar nuestras actividades cotidianas . Un lugar en el cual la habitabilidad se define por la carencia de riesgos, de posibles encuentros o incluso de sorpresa alguna. Donde los acercamientos personales se realizan únicamente con nuestros similares, separando así, a la población según una serie de estadísticas que intentan justificar una jerarquización.



**LA GENTRIFICACIÓN
DENTRO DEL "CAPITALISMO
DEL DESASTRE"**

Sólo una crisis, real o percibida da lugar a un cambio verdadero. ¹

MILTON FRIEDMAN


La gentrificación puede ser producto de situaciones planeadas, así como circunstanciales. Hasta el momento hemos visto la manera en la que se procede cuando la adquisición del terreno no parece ser un problema mayor. Sin embargo existen ocasiones en las cuales, ya sea por ciertas normas y regulaciones, así como por la organización vecinal, que la compra de suelo y edificación sobre éste parecen prácticamente imposibles. Es en estas ocasiones que el mecanismo utilizado se apoya en situaciones de desastre, intencionados o naturales, que dan pie a una nueva reestructuración urbana, política, económica, social. En el caso referente a la gentrificación, los inversionistas y promotores inmobiliarios, en conjunto con el gobierno, logran invertir grandes cifras de dinero en sectores que ya se encontraban contemplados pero que por razones diversas no se había logrado. Después de un desastre que requiere una reconstrucción considerable, se abre un gran nicho de posibilidades de inversión y se aprovecha el momento para realizar y aprobar las reformas sobre las cuales anteriormente se había estado trabajando en silencio, es decir, sin dar notificación alguna o signo de su elaboración.

¹ Milton Friedman, *Capitalism and Freedom*, University of Chicago, Chicago, 1982, pag. IX. Consultado en: Klein, Naomi, "La Doctrina del Shock, el auge del capitalismo del desastre" Editorial Paidós, Barcelona, 2007, pag. 27.

En ocasiones es el gobierno en conjunto con compañías de seguros o con los mismos bancos, quienes definen en que sitio se podrá invertir y para ello se realizan una serie de catalogaciones con las cuales determinan las zonas disponibles sobre las cuales se puede realizar un préstamo hipotecario, así como para aquellas que definitivamente no. Este es el caso del llamado "Redlining" comúnmente aplicado en ciudades estadounidenses pero que quizás, de algún modo semejante, se aplique en ciudades latinoamericanas.

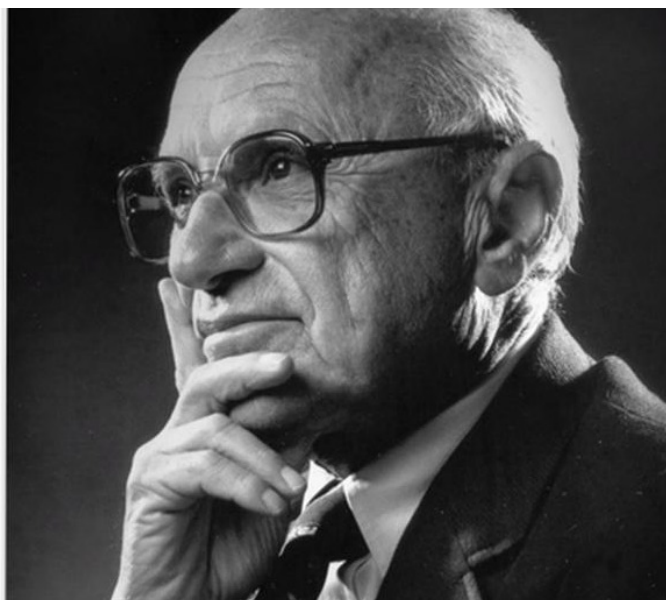
Naomi Klein describe este proceso como una de las tantas acciones de las cuales está compuesta la Doctrina del Shock. En su libro, la autora expone a partir de entrevistas, investigaciones y experiencias, la manera en que se aprovecha una determinada situación caracterizada por el suceso de un desastre; como el Huracán Katrina en Nueva Orleans, para convertir el sistema educativo público en privado o el tsunami de Sri Lanka hacia el año 2005, para desalojar a miles de pescadores de la costa y destinar el espacio al turismo. Así mismo podemos hacer una comparativa de estos ejemplos con la constante quema del Bronx en la década de los 70's con la finalidad de cobrar los seguros de los edificios en una época de crisis y además realizar las obras de reconstrucción o bien con los sucesos posteriores al terremoto del 85 en la Ciudad de México, con los cuales comenzó a tomar fuerza un mecanismo de desplazamiento poblacional y reincorporación de sectores de mayores ingresos al centro de la ciudad.

Este capítulo tiene como finalidad exponer uno de los métodos utilizados en el tema de la gentrificación, el cual utiliza el miedo, la inseguridad, la falta de organización y la oportunidad que se presentan después de un desastre. Ya sea para desplazar a las personas de sus hogares, o bien para instaurar diversas reformas que de otra manera no habrían podido ser aprobadas. Si bien no todos los casos se enfocan a un proceso de gentrificación, es importante observar las medidas tomadas tanto por el gobierno como por inversionistas para sacar provecho a situaciones que no acontecen frecuentemente y que en ocasiones se lleva tiempo esperando por ellas para realizar algún tipo de modificación como las anteriormente mencionadas.



“Los derechos de propiedad no son únicamente una fuente de libertad económica. También son una fuente de libertad política”

Milton Friedman
(1912 - 2006)



Milton Friedman

[https://peru21.pe/resizer/KqbD2DWdqk8scvpe80kEOh7wuj8=/1200x800/smart/filters:format\(jpeg\):quality\(75\)/arc-anglerfish-arc2-prod-elcomercio.s3.amazonaws.com/public/HA7HSZMJVNFGE34V3X2QB7VDY.jpg](https://peru21.pe/resizer/KqbD2DWdqk8scvpe80kEOh7wuj8=/1200x800/smart/filters:format(jpeg):quality(75)/arc-anglerfish-arc2-prod-elcomercio.s3.amazonaws.com/public/HA7HSZMJVNFGE34V3X2QB7VDY.jpg)

HURACÁN KATRINA - NUEVA ORLEANS

El huracán Katrina dejó devastada la ciudad de Nueva Orleans, miles de hogares, centenares de escuelas, hospitales, comercios, quedaron completamente destruidos.

Los damnificados tuvieron que ser alojados en albergues temporales, mismos que habrían de prestar servicio por varios meses. Fue en este periodo que una red de Think Tanks², encontró el momento oportuno para implementar reformas en el sistema educativo de la ciudad, mismas que contemplaban la transición de escuelas públicas a privadas a través de un programa denominado CHARTER, en el cual el gobierno se encarga de la construcción de escuelas, que posteriormente son cedidas a la iniciativa privada para su administración. De esta manera se desarticuló un sindicato de maestros con una cifra aproximada de 4700 docentes³, quienes tras el desastre ambiental habrían de perder todo.

Este cambio brusco en el sistema educativo fue propuesto por Milton Friedman, considerado uno de los mayores exponentes en la economía de la segunda mitad del siglo XX, responsable de crear la hoja de ruta de la economía global, contempo-

2 Se conoce como Think Tank a organizaciones que realizan investigación relacionada a temas sobre política social, política estratégica, economía, tecnología, cultura y organización militar, entre otros. Dichas organizaciones son financiadas por el gobierno, grandes corporaciones, grupos de defensa, o aquellos que requieran consulta sobre los temas a los que se enfocan. El término proviene de la segunda guerra mundial, donde grupos de especialistas trabajaban en materia de estrategia militar. Su función principal es orientar tanto a organizaciones gubernamentales como privadas en la toma de decisiones.

3 Klein, Naomi, "La Doctrina del Shock, el auge del capitalismo del desastre" Editorial Paidós, Barcelona, 2007, pag. 26.



Nueva Orleans 2005, Huracán Katrina.

<https://earthzine.org/territorial-and-risk-management-an-approach-2/>

ránea e hipermóvil en la que hoy vivimos. ⁴ Friedman encontró un momento clave en el desastre posterior al huracán, con el cual argumentaba que la gran mayoría de las escuelas públicas habían sido devastadas y convertidas en ruinas; en cambio, las privadas aún se encontraban en funcionamiento y con ello fundamentó que lo más conveniente sería que los alumnos de las escuelas públicas fueran admitidos en las privadas y que el gobierno se encargara de pagar las colegiaturas correspondientes.

⁴ Klein, Naomi, "La Doctrina del Shock, el auge del capitalismo del desastre" Editorial Paidós, Barcelona, 2007, pag. 25.

De esta manera, decenas de millones de dólares fueron desviados en el gobierno del presidente George W. Bush, con la finalidad de apoyar dicho plan. Las escuelas que privadas que entraron bajo el esquema de recepción del alumnado de escuelas públicas comenzó a recibir cheques que el gobierno hacía llegar a los padres específicamente para este uso, lo cual consumió gran parte del presupuesto destinado a la reconstrucción de la ciudad. Esta acción fuera de ayudar a la gente necesitada, se consideró como un paso atrás en el camino de los derechos civiles, que garantizaba una educación igual para todos los niños.

El grupo encabezado por Friedman años atrás, en la dictadura de Pinochet, sería conocido como la Escuela de Chicago, ya que estaría compuesto por varios de sus compañeros universitarios. Las ideas que este grupo desarrolló, marcaron un esquema que se repetiría a nivel mundial con la idea de aprovechar los momentos de crisis, así como los desastres naturales. Estos ataques organizados contra las instituciones y bienes públicos, siempre después de acontecimientos de carácter catastrófico, declarándolos al mismo tiempo atractivas oportunidades de mercado⁵, son lo que Naomi Klein nos describe como “El capitalismo del Desastre”.

Lo verdaderamente cuestionable en la reconstrucción e inyección de capital público para la ciudad de Nueva Orleans, resulta en la pronta respuesta hacia el problema de la educación, en comparación con “el ritmo glacial al que se repararon los diques

5 Klein, Naomi, “La Doctrina del Shock, el auge del capitalismo del desastre” Editorial Paidós, Barcelona, 2007, pag. 26.

y la red eléctrica, la subasta del sistema educativo de la ciudad se realizó con precisión y velocidad propias de un operativo militar". El modo de operar este tipo de reformas consiste en esperar a que se produjera una crisis de primer orden o estado de "shock" y luego vender al mejor postor los pedazos de la red estatal a los agentes privados mientras los ciudadanos se recuperan del trauma, para rápidamente lograr que las reformas fueran permanentes. ⁶



Escuela de Chicago o "Chicago Boys"

https://elpais.com/elpais/2018/10/26/opinion/1540555749_404186.html

6 Klein, Naomi, "La Doctrina del Shock, el auge del capitalismo del desastre" Editorial Paidós, Barcelona, 2007, pag. 27.

TRAS LA GRAN OLA DE SRI LANKA

*El tsunami que despejó la costa como un buldózer gigante ha obsequiado a los promotores inmobiliarios con una oportunidad jamás soñada que han aprovechado rápidamente.*⁷

SETH MYDANS

Casos similares los podemos encontrar alrededor del mundo como también sucedió en el año 2005 en Sri Lanka, posterior al tsunami que acabó con la vida de 250,000 personas entre gente local y extranjeros. El desastre permitió al gobierno ceder al sector turístico una gran cantidad de terrenos ubicados a lo largo de la costera, despojando a miles de pescadores de las tierras que les habían pertenecido desde muchas generaciones atrás. Todo esto bajo el argumento que la nueva línea de protección no debía ser rebasada con la finalidad de evitar otra catástrofe similar a la que la Gran Ola originó. Sin embargo, al conjunto hotelero se le permitió hacer uso de dichas tierras para expandir sus hoteles y privatizar de este modo la playa. Anterior al Tsunami se habían realizado varios intentos para expropiar a este sector de sus tierras sin conseguir resultado alguno debido a la fuerte resistencia y organización de los pobladores originarios. Este desafortunado evento, logró concentrar a toda la gente en albergues temporales mientras las decisiones sobre la utilización de las tierras era tomada. Un grupo de inversores extranjeros, así como donantes internacionales ya se encontraban previamente coordinados con la finalidad de aprovechar la atmósfera de pánico y presionar al gobierno de Sri Lanka para que se

7

SETH MYDANS, International Herald Tribune, 10 de marzo de 2005.

les entregara la costa tropical a los promotores urbanísticos. Éstos comenzaron los trabajos de construcción de grandes centros turísticos a una velocidad increíble, impidiendo que la población autóctona pudiera reconstruir sus pueblos nuevamente frente al mar. Se les despojó de su medio de trabajo, herramientas, vivienda, y les fue reasignada una nueva locación kilómetros adentro para la reubicación de sus viviendas. Esto tuvo como consecuencia que miles de personas perdieran además de su vivienda, su sustento y parte de sus tradiciones.

Posterior al tsunami la pesca sería llevada a cabo por industrias pesqueras de arrastre y sería prohibida la pesca en barcas de madera. El carácter que hasta el momento había tenido la locación habría de modificarse completamente. Mientras tanto, la gente continuaría concentrada a cargo del gobierno y los militares en los albergues designados. Esta técnica disuelve los grupos que comúnmente ponen resistencia y



en medio del caos y la confusión aprovechan para instaurar reformas que difícilmente serán frenadas una vez que entren en vigor.

“En una cruel broma del destino, la naturaleza ha ofrecido a Sri Lanka una oportunidad única: de esta terrible tragedia nacerá un destino turístico de primera clase”⁸

Naomi Klein describe lo sucedido con la población de Sri Lanka de una manera en que puede aplicar para cualquier caso en el que un desastre natural promueve un desplazamiento de la población. El siguiente fragmento fue modificado ligeramente, haciendo omisión de la locación y de dicha población en particular, con la finalidad de mostrar la factibilidad con la que un proceso de esta índole puede ser emulado. En un evento de desastre, la población se solidariza, se encuentra y se une. Lo que se busca en estos momentos no es comenzar de nuevo, sino rescatar lo que todavía no se encuentra del todo perdido. Esto refuerza las tradiciones, el arraigo y el sentido de pertenencia que se tiene por un determinado lugar. Sin embargo, ...los procesos engañosos llamados de “reconstrucción” limitan a terminar la labor del desastre original, tirando abajo los restos de las obras, comunidades y edificios públicos que aún quedan en pie para reemplazarlos rápidamente antes de que las víctimas del conflicto o del desastre sean capaces de reagruparse y reclamar lo que les pertenece.

8 Alison Rice, *Post Tsunami Tourism and Reconstruction: A second Disaster*, London, Turismo Concern, October 2005. www.Tourism.concern.org.uk. Consultado en: Klein, Naomi, “La Doctrina del Shock, el auge del capitalismo del desastre” Editorial Paidós, Barcelona, 2007, pag.

LA DÉCADA DE LOS INCENDIOS EN EL BRONX

Nueva York hacia los años 70's era irresistible en sus contradicciones, vibrante y barata para vivir, características que atraían al talento joven. Hacia aquellos años los homicidios y robo de autos habían subido al triple, los robos a mano armada habían incrementado diez veces, por lo que se percibía una considerable baja en el orden social. El transporte público se encontraba en condiciones deplorables, la delincuencia era un tema cotidiano. El mantenimiento de las calles corría la misma suerte y el vandalismo resultaba incesante.

El Bronx, el cual se tenía contemplado como una zona para la clase media alta hacia mediados de los años 60's, ahora se habría de convertir en un sitio donde los incendios eran evento de cada noche.

Hacia el año de 1975 la ciudad de Nueva York se sumergió en una deuda debido a los préstamos para la construcción a corto plazo⁹, mismos que habría de pagar con creces en impuestos a la salud, infraestructura, educación, entre otros. Aunado a esto, la ciudad debía pagar grandes cantidades destinadas al presupuesto de bienestar social, dentro del cual se encontraba el seguro de desempleo, ya que alrededor de un millón de personas se encontraban en situación de paro laboral.

9 Baker, Kevin, 'Welcome to Fear City' – the inside story of New York's civil war, 40 years on, The Guardian, consultado el 18 de junio de 2015 en <http://www.theguardian.com/cities/2015/may/18/welcome-to-fear-city-the-inside-story-of-new-yorks-civil-war-40-years-on>

Se pidió ayuda a Washington, donde el presidente proporcionó una respuesta negativa, solicitando recortes al presupuesto destinado a servicios. Ello llevó a la ciudad a realizar una serie de recortes en empleos que comprometerían más tarde la seguridad de la misma y de sus pobladores. Si Nueva York se iba a la bancarrota, se vería a nivel internacional que el país entero se encontraba en la misma situación. Los sindicatos comenzaron a presionar y para ello se tenía planeada la distribución de un panfleto titulado "Welcome to Fear City"¹⁰, en el cual se explicaban las razones por las cuales Nueva York no podía considerarse una ciudad segura. Estos debían de ser entregados en el aeropuerto, transporte público y varios puntos de la ciudad con la finalidad de alertar al turista y generar un impacto que presionara a la ciudad a restituir los empleos perdidos y mejorar la infraestructura y prestaciones, así como las condiciones de vida. Finalmente los líderes sindicales decidieron que estas acciones fuera de ayudar a acabar con el problema, terminarían sumergiendo más a la ciudad en una situación que hasta aquel momento parecía incontrolable, por lo que decidieron no implementar dicha acción y opuesto a esto, optaron por contribuir al arca pública con sus fondos de retiro y retiros con la esperanza de que la situación se restituyera lo antes posible.

10 Baker, Kevin, 'Welcome to Fear City' – the inside story of New York's civil war, 40 years on, The Guardian, consultado el 18 de junio de 2015 en <http://www.theguardian.com/cities/2015/may/18/welcome-to-fear-city-the-inside-story-of-new-yorks-civil-war-40-years-on>

Nueva York no fue declarada en quiebra, sin embargo miles de personas perdieron sus empleos y fondos para el retiro. Uno de los barrios mayormente afectados fue el Sur del Bronx, el cuál habría de ser destruido en un 80% debido a la serie de incendios desatados a raíz del problema económico en el cual se vivía. Este fenómeno dejó a mas de 600,00 habitantes sin lugar donde vivir. Los edificios en ruinas, el desempleo y la falta de estabilidad económica propiciaron que los edificios de esta localidad, que en algún momento fueron multifamiliares, se convirtieran prontamente en focos delictivos habitados por pandillas, vagabundos, drogadictos y enfermos mentales; quienes contribuían en la disminución de la calidad de vida, así como del valor de las propiedades en el mercado. Mientras en el centro de la ciudad los edificios eran rentados a familias de altos ingresos y otros eran transformados en hoteles de lujo, la violencia, la inseguridad y la falta de oportunidades se apoderaban del Bronx.

Debido a la falta de vivienda y de oportunidades, se decretó que una gran parte de los edificios del Bronx entrarían en un programa llamado "Section 8"¹¹, el cual daría cabida a desempleados, familias de escasos recursos e inmigrantes recientes, comúnmente hispanos. Dicho programa impediría el alza desmedida en la renta de vivienda y traería oportunidades para los más desfavorecidos. Los terratenientes se encontraban en una situación en la cual se les exigía invertir en sus edificios, sin

11 Winnick, Louis, The Triumph of Housing Allowance Programs: How a Fundamental Policy Conflict Was Resolved, Fund for the City of New York, consultado el 16 de junio de 2015. <http://www.huduser.org/periodicals/cityscape/vol1num3/winnick.pdf>

embargo no podían subir los costos del alquiler, lo que llevaba en ocasiones a abandonarlos.

Tanto los bancos como las compañías de seguros, habían catalogado el barrio dentro de un esquema denominado “Red Lining”¹² por lo que la venta de los inmuebles resultaba prácticamente imposible, ya que no se realizaban préstamos hipotecarios para la adquisición de bienes inmuebles catalogados bajo esta clasificación.

Este esquema tuvo como consecuencia que se pusiera en práctica un fraude de seguros, en el cual los edificios eran vendidos a precios muy bajos a empresas fantasmas, mismas que se dedicaban a continuar su venta en papel y finalmente aumentar el precio que anteriormente se encontraba bloqueado. Por último, cuando el valor del inmueble era alto y debido a la falta de compradores en dicha zona, los propietarios se disponían a quemarlos y con ello cobrar las grandes cifras por las cuales estaban asegurados. Esta práctica la realizaban en conjunto con las pandillas locales, quienes previo al incendio se dedicaban a desmantelar el edificio y vender el cobre y los materiales que aún pudieran utilizarse. Con la baja de puestos de bomberos y el incremento de incendios, resultaba imposible atender todos los casos que se suscitaban en el transcurso de una sola noche, que en ocasiones llegaban a ser hasta 7 en dicho barrio.

12 Zenou, Yves, “Racial Discrimination and Redlining in Cities”, CERAS- ENPC and GAINS, Université du Maine 28 rue des Saints-Pères
F-75007 Paris (France) February 25, 1999

Es importante analizar la situación que se presentaba en aquella década en el Sur del Bronx y observar que el programa “Section 8”, es similar al caso de las rentas congeladas en la Ciudad de México, y que los inconvenientes por los que pasaban tanto terratenientes como inquilinos son de características semejantes. Definitivamente el caso de las rentas congeladas es previo al Section 8, sin embargo la resolución hacia el problema del Bronx se suscitó unos años antes que el terremoto del 85 y la reestructuración de dicho barrio estadounidense sentó precedentes que serían emulados en varias ciudades a nivel mundial. La táctica empleada de la quema de los inmuebles me hace reflexionar, si el actual caso de la reconstrucción del mercado “La Merced” habrá experimentado un proceso similar en el cual de no haber sido por el incendio, difícilmente se podría haber planteado un proyecto con características similares.

Década de los 70's. Época de la quema de edificios en el Bronx
<https://twitter.com/huntspointave71/status/633120679177682944>



TERREMOTO DEL 85 - CIUDAD DE MÉXICO

La importancia en el estudio de este tipo de fenómenos nos lleva a pensar que existe una gran cantidad de reformas políticas y administrativas a nivel general, que se encuentran esperando la oportunidad de salir a la luz mediante un desastre natural o inducido. Ya sea un tsunami, terremoto, incendio, o bien en el caso de varios conflictos en el medio oriente, una guerra. México no es la excepción a la regla, tras el terremoto de 1985, diversos cambios tuvieron lugar. Uno de los más complicados y con pronta resolución fue el caso de la abolición de las rentas congeladas. Comúnmente aplicado a la vivienda localizada en el centro histórico de la ciudad compuesta en su gran mayoría por departamentos y vecindades. Sus afectados como en la mayoría de la situaciones de este tipo, son los estratos más bajos; aquellos quienes fueron despojados debido a la falta de seguridad que el inmueble presentaba, quienes no pudieron pagar los daños a sus departamentos, y los que fueron víctimas de la especulación redoblada a partir de una nueva escasez de viviendas, atrapados entre los aumentos de las rentas y los lanzamientos.¹³

El decreto de congelación de rentas, emitido el 10 de julio de 1942 por el presidente en turno José Ávila Camacho, prohibía el aumento de los arrendamientos de las casas, departamentos, viviendas y cuartos o de cualquier otro local susceptible de arrendarse.

13 López Monjardin Adrianda, Verduzco Ríos Carlonia, Vivienda popular y Reconstrucción, Cuadernos políticos nº45, México D.F. ed Era, enero-marzo de 1986 pp.25-37.

Dicho decreto tenía la finalidad de ser un mecanismo que apoyaba al trabajador permitiéndole aumentar su poder adquisitivo al no tener que pagar un gran porcentaje de sus ingresos en renta de vivienda. De esta manera no se tenía que recurrir al aumento salarial que en aquel entonces y debido a la segunda Guerra Mundial, hubiera perjudicado gravemente las ganancias del capital privado. En esencia se trataba de un decreto que aparentaba dar respuesta a la lealtad y apoyo al sector obrero, aunque en trasfondo se podía vislumbrar intención de favorecer al sector privado.



Edificio en la Roma después del sismo del 85. Fotografía de Pedro Valtierra.

<https://cuartoscuro.com.mx/revista/las-horas-y-los-medios/>

“Arranca” rescate de zona de La Merced

Johana Robles | El Universal

La rehabilitación de la calle Corregidora, desde el Zócalo capitalino hasta Congreso de la Unión, frente a la Cámara de Diputados, será la primera de las intervenciones físicas que realizará el Gobierno del Distrito Federal (GDF) como parte de las acciones para el rescate integral de la zona de La Merced.

Se tiene previsto que la obra arranque a mediados del segundo semestre de 2014; se cuenta con 60 millones de pesos y en los trabajos se privilegiará al peatón, reveló Salomón Chertorivski, titular de la Secretaría de Desarrollo Económico capitalina (Sedeco).

Ayer se dio a conocer el anteproyecto del plan maestro del rescate integral de La Merced, en el Centro Histórico, el cual plantea la recuperación de espacios públicos, como es la habilitación de una plaza en el corazón de la zona de mercados; el cambio de uso de suelo para nuevos proyectos, la creación de equipamiento en materia de salud —como una clínica— y desarrollo social —espacios comunitarios— y la creación de un Centro de Transferencia Modal (Cetram) Candelaria con locales comerciales y un cine.

De acuerdo con el equipo interdisciplinario, hay un paquete de 52 proyectos que se propone se realicen en corto, largo y mediano plazo en un lapso de 16 años. El plazo establecido de la obra es 2014-2030.

NUEVA CARA

La propuesta es que de 2014 a 2015, ocurra la revitalización de mercados y recuperación de espacios públicos. En este punto destaca la creación de una plaza en lo que ahora es Plaza Merced 2000.

De acuerdo con locatarios, en esa zona hay mil ambulantes y se estacionan mil 200 vehículos. La propuesta es que este espacio, de 9 mil 500 metros cuadrados, sea el centro de reunión de las actividades sociales, comerciales y hasta lúdicas.

Ahí se propone un estacionamiento subterráneo, un Centro Nacional Gastronómico y dar identidad arquitectónica a los mercados Nave Mayor, Comidas y Flores.

Para reordenar el transporte público, el anteproyecto plantea la creación de un Centro de Transferencia Modal (Cetram) Candelaria que además de dar espacio a las unidades, tendrá dos niveles para locales comerciales. Se incluye la posibilidad de un cine.

La segunda etapa, considerada de 2015 a 2018, se orienta a la recuperación de La Merced donde se definirán los usos de suelo. Mientras que la tercera etapa, de 2018 a 2030, será la consolidación del potencial de desarrollo de la zona.

PROYECTO CIUDADANO

En los planos se definió una zona llamado Conjunto Fray Servando, que se propone como el detonador del potencial de desarrollo de uso mixto, es decir, de usos de vivienda tipo medio, oficinas y se podrían tener alturas de 12 niveles.

En entrevista, el secretario de Desarrollo Económico (Sedeco), Salomón Chertorivski, comentó que ya hay 22 millones de pesos para desarrollar proyectos relacionados con el plan conceptual.

La iniciativa privada ya ha mostrado interés en algunos proyectos, pero aún no se tienen definiciones.

Durante la entrega de reconocimientos al equipo multidisciplinario, el jefe de Gobierno del DF, Miguel Ángel Mancera, dijo que ya se está trabajando en este proyecto, pero, dijo que podrá ser enriquecido con la aportación de vecinos y comerciantes de la zona para lo cual se abrirán talleres de participación.

“Este proyecto rebasa la función de gobierno; pertenece a la ciudadanía”, dijo y adelantó que otro de los proyectos que se alista es el referente al Archivo General de Notarías.

En su calidad de presidente honorario del Consejo Consultivo del Rescate Integral de La Merced, Jacobo Zabłudovsky, señaló que hay una voluntad espontánea de los habitantes de la Ciudad de México por mejorar el paisaje y sus condiciones de vida, al referir que hubo más de 100 proyectos interesados en participar en el concurso.

“Esto es alentador. De nada valdría la voluntad popular, si no hubiera voluntad política, que ha demostrado con su apertura y su cercanía a este proyecto, el jefe de gobierno”, expuso el comunicador durante su intervención.

Zabłudovsky agradeció la confianza que le han brindado para participar en este proyecto.

La congelación de rentas se tenía prevista como mecanismo temporal y para aquellas viviendas cuya renta fuera menor a 300 pesos, sin embargo debido a decretos posteriores, el régimen logró perdurar en algunos sectores hasta 1993. Esta situación dejó completamente desfavorecido a los arrendatarios, quienes prontamente dejaron de invertir en sus propiedades, al ver que sería mucho mayor la cantidad de dinero que habría de destinarse para la adecuada manutención de las viviendas en comparación con el ingreso que se vería traducido en pérdida al no poder percibir

una renta acorde al mercado y la situación económica del momento. Los arrendatarios argumentaban que el costo de la vida en general había subido cerca de un 250%, mientras que las rentas habían permanecido estacionarias y los impuestos sobre las casas habían sido elevados en 100%.¹⁴ . Los propietarios recurrían constantemente a la interrupción de servicios, los inquilinos respondían mediante marchas, huelgas e interrupción de los pagos de renta. La imagen urbana habría de cambiar con el paso del tiempo, misma que se vería reflejada en el deterioro de los inmuebles. La falta de mantenimiento sería años más tarde uno de los motivos del colapso de gran cantidad de edificios en el terremoto del 85.

Resultaba extremadamente complicado recuperar las propiedades puesto que el decreto aseguraba a los inquilinos de no ser echados a la calle, de esta manera se volvía prácticamente imposible que el arrendatario dispusiera nuevamente de su propiedad. Es por ello que la única aparente oportunidad que se tenía, era la proporcionada por un evento circunstancial que obligara a la gente a abandonar las viviendas por un prolongado tiempo mientras se ponían en marcha las reformas correspondientes con la finalidad de recuperar las viviendas o al menos de terminar con buena parte de los decretos.

14 Sánchez-Mejorada Fernández, Ma. Cristina, "Rezagos de la Modernidad, memorias del presente", cultura universitaria/ ensayo 83, UAM, México D.F. 2005, p. 221.

La ciudad de México ya no es la misma de antes. De antes del 19 de septiembre de 1985. Los sismos destruyeron un gran número de edificaciones en las áreas centrales de la zona metropolitana y las expectativas de una reconstrucción rápida se van disipando. Las ruinas son un componente más del paisaje urbano., Medio millón de capitalinos ven pasar los meses entre muros derruidos, bajo cartones y plásticos o hacinados en albergues y tiendas de campaña. Otros tuvieron más suerte: sus viviendas fueron declaradas habitables. Pero cada nuevo temblor, cada aguacero, ponen en movimiento a los fantasmas que se acomodan en las grietas de las paredes, contenidos apenas por una capa de yeso. ¹⁵

La destrucción de una parte de las edificaciones céntricas de la ciudad abre, por una parte, nuevas posibilidades para la especulación: porque aparecen áreas “liberadas” de los inmuebles que las ocupaban anteriormente y se plantea entonces la posibilidad de liberarlas también de sus pobladores¹⁶; además, los esfuerzos que se emprendan por rehabilitarlas- sea que corran a cargo de empresas privadas, organismos estatales o de la acción vecinal- aumentan su valor y su potencial, añadiendo argumentos a la pretensión de utilizarlas de una manera mas rentable.

15 López Monjardin Adrianda, Verduzco Ríos Carlonia, Vivienda popular y Reconstrucción, Cuadernos políticos nº45, México D.F. ed Era, enero-marzo de 1986 pp.25-37.

16 López Monjardin Adrianda, Verduzco Ríos Carlonia, Vivienda popular y Reconstrucción, Cuadernos políticos nº45, México D.F. ed Era, enero-marzo de 1986 pp.25-37.



HABITAR LA CIUDAD

Parte fundamental de habitar la ciudad, es la posibilidad de contar con lo que Duhaú y Giglia describirían como la “experiencia metropolitana”, la cual se caracteriza por estar constituida de las múltiples representaciones individuales y colectivas que permiten significar y vivir la ciudad por parte de los diversos sujetos que habitan los distintos tipos de espacio que la metrópoli proporciona. La composición de esta experiencia implica la visión de cada individuo, misma que conlleva una multiplicidad de saberes y valores, los cuales serán vinculados a las relaciones sociales situadas en los diversos contextos. De este modo, la suma de las múltiples experiencias expone de manera dinámica un fragmento de lo que podríamos considerar nuestra cultura, o como bien dirían estos autores, una forma de ver a la cultura urbana en su concreta actualización por parte de diferentes sujetos y sus múltiples maneras de vivir y de ser parte de la metrópoli.

Esta serie de intercambios colectivos situacionales, son en parte lo que nos caracteriza y nos marca una pauta para relacionarnos, que da como resultado una serie de prácticas regidas por normas o reglas, legado de generaciones anteriores, mismas que seguirán siendo enseñadas, de tal modo que los habitantes de la ciudad puedan convivir e interactuar de una manera armónica y ordenada en el ámbito público, en teoría. Lo importante aquí es preguntarnos, qué influye en la manera tan particular que tenemos de relacionarnos. Anteriormente se mencionó que estas interacciones son un fragmento de nuestra cultura, al menos de una cultura urbana.

1 Duhaú, Emilio- Giglia, Ángela, “Las reglas del Desorden: habitar la metrópoli, editorial siglo XXI, México D.F. 2008, p.21

Podría decirse que son las expresiones de lo que se vive cada día y que ello refleja parte de lo que somos, la manera en que pensamos y socializamos. Estos modos de percibir y expresar tienen una profunda relación con el lugar en el que habitamos y el sector de la población con el que mayormente tenemos contacto.

Duhau y Giglia hacen una distinción de los espacios en los que nos desenvolvemos cotidianamente, mismos que se encuentran definidos como espacio local y espacio metropolitano. El primero hace referencia al espacio próximo a la vivienda como el barrio, la colonia, el conjunto habitacional, el conjunto residencial; y por otro lado, el segundo, responde a las actividades que comúnmente el individuo lleva a cabo (trabajar, estudiar, recrearse, socializar, etc.) así como los traslados necesarios para realizar las mismas. Si tomamos en cuenta la definición que los autores nos brindan con respecto al habitar; siendo éste “el conjunto de prácticas y representaciones que permiten al sujeto colocarse dentro de un orden espacio-temporal, y al mismo tiempo establecerlo ” situándolo “en el centro de unas coordenadas espacio-temporales mediante su percepción y su relación con el entorno que lo rodea”², podemos inferir que uno de los espacios se habita en mayor medida que el otro, dando también la opción de residir en el espacio local y habitar el espacio metropolitano, según el tiempo que pasemos y el tipo de relaciones que mantengamos en cada uno. Al residir en el espacio el individuo realiza las funciones propias de la reproducción social, sin embargo, esto no implica que exista una inserción en un orden socio-espacial

2 Duhau, Emilio- Giglia, Ángela, “Las reglas del Desorden: habitar la metrópoli, editorial siglo XXI, México D.F. 2008, p.24

que lo vincule con el resto de los individuos; es decir, se puede residir sin tener precisamente que habitar, de manera que las relaciones más estrechas entre individuos se efectúen en el espacio metropolitano y no tanto así en el local. Esto dependerá directamente de las actividades que se desarrollen con respecto al tiempo en que se permanezca en un determinado lugar y del nivel de interacción entre individuos.

Es importante contemplar que un factor determinante en las interacciones diarias, reside en la jerarquización tanto social, como espacial. Los autores afirman que para leer el espacio es necesario poder entender las relaciones sociales urbanas. Esto sugiere que la configuración espacial es resultado de las diversas experiencias que tenemos con respecto a los múltiples contextos urbanos de la metrópoli; es entonces, una suerte de círculo vicioso o virtuoso según sea el caso que se analice.

A medida que las relaciones entre los estratos se van distanciando, los espacios públicos en su sentido típico se van perdiendo. Las calles, parques y plazas dejan de ser frecuentadas por la población perteneciente a la clase media y alta por ser consideradas zonas de riesgo, y la actividad queda suplantada con la entrada de grandes complejos de centros comerciales, en los cuales el acceso se encuentra de cierto modo restringido, y a pesar de considerarse un espacio público, éste conlleva una serie de reglas de comportamiento impuestas por los patrocinadores de dicha edificación. Estos espacios de acceso filtrado generan un distanciamiento entre las clases, así como la pérdida de encuentros inesperados. De este modo se termina

homogeneizando la población y se promueve una socialización entre gente que tiende a parecerse más entre sí.

Mientras que para unos sectores sociales es posible elegir dentro de la variedad de espacio público utilizable, para los estratos sociales más bajos la oferta se encuentra considerablemente reducida. Estos fenómenos dan como resultado un proceso de segregación, el cual abordaremos con mayor detenimiento posteriormente. Sin embargo, esta manera de proceder no es de carácter reciente para la sociedad mexicana. Desde hace siglos, la segregación resultante de una jerarquización social, ha generado fuertes conflictos que han dado como consecuencia levantamientos armados, incluso anteriores a la llegada de los españoles. Valdría la pena entonces, analizar las razones por las cuales es necesario para los habitantes insertarse dentro de una escala social en la que el posicionamiento pareciera ser una lucha por demostrar poder; el cual conllevará una diferencia en oportunidades, trabajos, relaciones sociales y demás aspectos ligados a la estratificación social; que a medida que se distinguen, se van distanciando entre sí para dar entrada a una serie de grupos de características similares.

La peculiaridad del escaso distanciamiento entre habitantes de clase baja y clase alta da como resultado que zonas corporativas y de vivienda lujosa como Santa Fe, Polanco, Interlomas, entre otros, sean prueba del mosaico de contrastes que la ciudad expresa constructiva, económica, política y socialmente. Contrastes que se encuentran separados por una barrera física, natural o artificial; vial; social; o cultural;

y que se vuelven a encontrar como lo expresarían Duhau y Giglia, mediante la vía del mestizaje y de las relaciones de servidumbre³. Estos encuentros interculturales como lo explicarían los autores mencionados, se llevan a cabo mediante relaciones de negociación, conflicto y préstamos recíprocos; es decir, la relación entre individuos de distintos estratos se mantiene presente y cercana a diario, aunque esto no signifique en sí, que estas clases busquen la convivencia mutua fuera de lo laboral. Para que una relación intercultural tome lugar, es necesario que exista un encuentro en el cual el intercambio de información es fundamental; no basta con la cercanía que se puede apreciar en ciertos lugares que fungen como cruce entre la gran variedad de individuos.

ESPACIOS PÚBLICOS

Parte fundamental de la experiencia moderna de la vida pública urbana, contempla la posibilidad de gozar del carácter abierto de las calles; la libre circulación, y los encuentros impersonales y anónimos entre transeúntes; las reuniones en parques y plazas; y la presencia de individuos de sectores sociales diversos. La oportunidad de apropiarse del ambiente público mediante la utilización de los espacios proyectados específicamente para la recreación de masas; y el derecho a utilizarlo para manifestarse de manera pacífica.

3 Duhau, Emilio- Giglia, Ángela, "Las reglas del Desorden: habitar la metrópoli, editorial siglo XXI, México D.F. 2008, p.37

En teoría el espacio público es aquel lugar asignado para el uso en común de cualquier individuo que guste disfrutar de él. El acceso a este espacio va estrictamente relacionado con la satisfacción y cumplimiento de ciertas condiciones y normas que regulan el comportamiento de los individuos, de tal modo que la interacción entre éstos sea de sana convivencia y respeto. Aunque nos guste pensarlo como un espacio abierto y libre, en efecto está cargado en su esencia no sólo por la cuestión de la convivencia de sujetos heterogéneos, sino en particular por la cuestión de las normas comunes y de la común aceptación de las normas, sean éstas explícitas o implícitas, formales o informales, rígidas o flexibles. ⁴La igualdad es la condición que permite a todo público contar con los mismos derechos a estar presentes y ser respetados en su integridad, intimidad y anonimato; independientemente de sus características sociales, individuales, físicas, étnicas, culturales; así como por sus preferencias religiosas y sexuales. Por ello, estos espacios designados fungen como los lugares donde el individuo debería gozar la experiencia de convivir pacífica e igualitariamente con sus similares o diferentes.

PRIVATIZACIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO

Recientemente se ha experimentado el paradójico fenómeno de la privatización del espacio público. Proceso mediante el cual, diversos lugares como parques, plazas, rotondas, e incluso las calles, han restringido su uso al público en general, o al menos a ciertas actividades. Esto ha desplazado a una considerable cantidad de

⁴ Duhau, Emilio- Giglia, Ángela, "Las reglas del Desorden: habitar la metrópoli, editorial siglo XXI, México D.F. 2008, p.51

personas, por medio de la implementación de reglas de comportamiento, de usos, horarios, etc. Comúnmente los sitios que experimentan dicho proceso, se encuentran en condiciones deplorables y ello orilla a que empresas patrocinadoras, o el mismo gobierno, “rescaten” el espacio con la finalidad de mejorar la imagen urbana y supuestamente brindar la posibilidad de disfrutar el espacio de manera segura y adecuada. El “saneamiento” del espacio conlleva nuevas reglas de comportamiento



Reapertura de restaurantes en la vía pública como implementación de medida sanitaria frente al COVID-19

https://www.jornada.com.mx/ultimas/2021/01/19/priva-uso-de-banquetas-en-reapertura-de-restaurantes-9646.html/restaurantes.jpg-573.html/image_large

INSTALAN ÁREAS DE RECREO EN 20 DE NOVIEMBRE

GERARDO SUÁREZ

MIÉRCOLES 17 DE DICIEMBRE DE 2014,
EL UNIVERSAL

Más de ocho mil personas que transitan a diario por la calle 20 de Noviembre, en el Centro Histórico, tendrán ahora un espacio para el esparcimiento, pues dos de los cuatro carriles de la vialidad fueron confinados y convertidos en áreas peatonales con sillas, mesas y sombrillas para tomar un descanso o platicar.

La coordinadora de la Autoridad del Espacio Público (AEP), Dhyana Quintanar, presentó el proyecto piloto “Mi espacio”, que consiste en una intervención de dos mil 730 metros cuadrados de la avenida ahora destinados a los transeúntes, desde el Zócalo hasta la avenida Izazaga; sin embargo, el proyecto estará tres meses en evaluación para definir si el confinamiento será permanente o se retira.

Los carriles confinados fueron equipados desde ayer con mesas, sillas y sombrillas que se guardarán cada noche y serán vigiladas por autoridades y locatarios de la avenida.

“Había visto los trabajos y apenas encontré las mesitas. Es algo raro que pasen los autos tan cerca del público, pero es una idea inno-

vadora y es comfortable estar aquí”, afirmó Iván Trejo, usuario del espacio peatonal.

Quintanar dijo que durante los tres meses de prueba se harán estudios sobre el uso del espacio, aforos de usuarios y se evaluará la aceptación de la gente; resaltó que el proyecto tuvo costos mínimos y se hizo con apoyo de la consultora Bloomberg Associates.

La funcionaria aseguró que en otras ciudades como Londres, Inglaterra, y París, Francia, así como en algunas de América Latina, estas intervenciones han tenido éxito para genera una calle más amigable con el peatón.

“La habilitación de estos espacios ha funcionado en otros contextos urbanos”, afirmó la coordinadora de la Autoridad del Espacio Público.

Las autoridades informaron que en próximos días se terminará el confinamiento del ciclo carril que existía en 20 de Noviembre y, en caso de que el proyecto sea exitoso, se replicará en otras vías.

<http://www.eluniversal.com.mx/ciudadmetropoli/2014/impreso/instalan-areas-de-recreo-en-20-de-noviembre-128544.html>

con las cuales se permite la utilización de la infraestructura proporcionada para uso general, siempre y cuando se acaten las reglas establecidas. Dicha rehabilitación del espacio es una estrategia que conlleva una fuerte inversión, la cual tiene en ocasiones como objetivo el desplazamiento de sectores sociales considerados peligrosos o indeseables, lo cual tiende a renovar las condiciones de habitabilidad e interacción, al mismo tiempo que busca promover una imagen de seguridad y desarrollo, sin necesariamente lograrlo.

Este proceso, al igual que la gentrificación, busca la renovación del paisaje urbano a partir de una serie de programas, cuya finalidad -entre otros- es desalojar al comercio informal de las áreas centrales. Para ello se han llevado a cabo diversos proyectos que promueven una “mejora” en la calidad espacial, mismos que han privatizado el uso del espacio público y dan como resultado parques en los que la gente se encuentra vigilada y el acceso es restringido; o bien, la expulsión de un gran número de personas dedicadas al comercio informal. Este proceso además de desplazar dicha actividad, desaloja a grandes cantidades de gente desprovista de hogar, en

su mayoría indígenas provenientes del campo. Es común observar este fenómeno en las zonas céntricas de la ciudad, donde el patrimonio cultural e histórico cobran mayor fuerza y se da la posibilidad de un “rescate” a partir de la inversión tanto del gobierno nacional como de los diversos patrocinadores que buscan impulsar el turismo y la inversión extranjera.

PROCESO DE GENTRIFICACIÓN EN LA ALAMEDA CENTRAL

Un caso reciente es la remodelación de la alameda central, espacio que se encontraba utilizado para la recreación, esparcimiento y descanso, como vía de tránsito peatonal, sitio de encuentro y como medio de expresión y vehículo de la democratización de la vida social⁵. Este espacio convocaba a una gran cantidad de gente que además de las actividades previamente mencionadas, asistía con la finalidad de adquirir productos del mercado informal, a los espectáculos de circo urbano que comúnmente se desarrollaban los fines de semana, o a los esporádicos conciertos de rock que tenían lugar en el kiosko.

El cambio en la pavimentación, mobiliario y vegetación consiguió un sentido de espacialidad y orden que anteriormente pareciera haberse perdido. Se recuperaron ejes compositivos, visuales y peatonales, dando como resultado que esculturas que

5 Duhau, Emilio- Giglia, Ángela, “Las reglas del Desorden: habitar la metrópoli, editorial siglo XXI, México D.F. 2008, p.48

se localizaban en el lugar desde años atrás, pudieran ser perfectamente visibles, a tal grado de parecer recientemente colocadas cuando en realidad se encontraban parcialmente obstruidas. La remoción de algunas especies de árboles, trajo consigo que el espacio incrementara perceptualmente sus dimensiones, así como permitiera una mayor visibilidad entre los corredores. Esto además de ser una posibilidad visual para la experiencia del usuario, tuvo como finalidad proporcionar seguridad. Una gran cantidad de cámaras de seguridad fueron instaladas, el comercio informal fue removido y ciertas actividades anteriormente mencionadas fueron desplazadas hacia plazas aledañas. Esto da como resultado que el espacio se viva de manera completamente distinta, al cambiar las actividades y restringir el acceso a sectores de la población considerados como no deseables. Los paseos que aquí se realizan, se encuentran ahora vigilados y si anteriormente se utilizaba como punto de reunión y encuentro de grupos, pareciera que ahora queda estrictamente prohibido realizar esas actividades.

Hace más de un siglo, en la época del porfiriato, la alameda central se encontraba confinada por rejas que impedían el paso a la población de bajos recursos; hoy en día, pareciera que la restricción proviene de una barrera erigida por reglas que impiden los encuentros y truncan la socialización, al mismo tiempo que se atenta contra su accesibilidad e inclusividad. Duhau y Giglia lo explicarían de la siguiente manera “Cuando se asiste a su creciente segmentación social, a una restricción creciente de sus grados de apertura y resultan sujetos a diversas formas de interdicción y exclusión y cuando la jurisdicción pública democráticamente regulada y acotada

LOS DIPUTADOS QUIEREN QUITARLE LA CALLE A LA GENTE

JESUSA CERVANTES

16 DE DICIEMBRE DE 2014

REPORTAJE ESPECIAL , REVISTA PROCESO #1989

El albedo de la dupla PRI-PAN en San Lázaro el martes 2 no sólo es inconstitucional, pues intenta suprimir el derecho a la manifestación, sino que complementa lo que hicieron en abril de 2013, cuando modificaron la Ley de Amparo, que le cercenó al ciudadano su derecho de reclamación. Activistas pro derechos humanos y legisladores de izquierda documentan las pifias cometidas al desempolvar una iniciativa panista de 2013 para acallar las protestas sociales, justo cuando el país se incendia por la falta de información sobre los 43 normalistas de Ayotzinapa desaparecidos.

MÉXICO, D.F. (Proceso).- Inmerso el país en marchas multitudinarias para demandar la aparición con vida de los 43 normalistas de Ayotzinapa y la renuncia de Enrique Peña Nieto, los diputados del PRI sacaron de la congeladora una reforma constitucional promovida por el PAN desde septiembre de 2013, en un intento de frenar los reclamos sociales.

Ante el fracaso de la estrategia para habilitar leyes estatales que inhibieran la ola de indignación en las calles de las principales ciudades, la dupla PRI-PAN logró aprobar, con el acompañamiento del PVEM y el Panal, reformas constitucionales que abren la puerta a “la

represión” y aun podrían allanarle el camino a un régimen policiaco-militar.

Para Jaime Cárdenas, abogado constitucionalista y exconsejero electoral, los cambios a los artículos 11 y 73 de la Constitución aprobados el martes 2 en el recinto de San Lázaro son “gravísimos”. Por principio, dice, se viola el principio pro homine, así como el de libertad de expresión, el derecho de petición, la libertad de asociación y los derechos políticos, contenidos en los artículos 1, 6, 8, 9 y 35 de la Constitución, respectivamente.

Con estos cambios, puntualiza, queda en evidencia “una visión de mano dura y pro empresarial del orden”; primero se cierra a la población “la vía jurídica” para hacer reclamos –al cancelarle su derecho al amparo– y luego se le pretende “limitar la calle”, el derecho a expresar su inconformidad.

“Seguir por este camino abre el paso a la lucha armada a los sectores más radicales, mientras otros se convertirán en resentidos sin libertad”, advierte Cárdenas...

Fragmento del reportaje que se publica en la edición 1989 de la revista Proceso

es sustituida por corporaciones privadas o grupos de ciudadanos en tanto propietarios privados, sin duda la publicidad de los espacios de uso colectivo retrocede en la misma medida⁶. La imagen limpia y segura que proyecta la “rehabilitación” de la Alameda Central pareciera ser adecuada, pero para quién.



Imagen de la Alameda Central tras nueve meses de intervención.

<https://www.archdaily.pe/pe/750615/la-alameda-central-el-parque-tradicional-en-ciudad-de-mexico-finalmente-reabre-sus-puertas>

6 Duhau, Emilio- Giglia, Ángela, “Las reglas del Desorden: habitar la metrópoli, editorial siglo XXI, México D.F. 2008, p.49

EL DESORDEN DE LA PRIVATIZACIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO

Disociación entre espacios públicos y prácticas urbanas.

En la ciudad existen diversos espacios que son considerados como públicos, mismos que generan una disociación social, al no permitir el libre acceso a toda la población que así lo desee. Anteriormente hablamos sobre el caso de las plazas y parques, ahora abordaremos los centros comerciales, el cierre de calles, el control de las mismas por grupos selectos y por último a la producción y organización del hábitat residencial.

-Los centros comerciales, a pesar de ser tomados en cuenta en el orden del espacio público, son sitios de recreación, donde la aplicación de dispositivos de control y vigilancia privados, separan desde un inicio y excluyen a la población de menores ingresos. Las entradas y salidas son consideradas una suerte de barreras que segregan ciertas funciones y actividades. A pesar de no tener costo alguno el acceso a dichos lugares, existe un control o filtro que impide la entrada a cierta población que les resulta no deseable. Es por ello que en estos sitios no se percibe gente de escasos recursos, al contar con mecanismos de depuración social. Además de estas complicaciones de acceso, se puede tomar también en cuenta la dificultad de arribo al lugar en caso de no contar con un vehículo particular, o bien, que dichos lugares no están proyectados de tal manera que sea posible atravesarlos para llegar a algún otro destino. Es decir, su función no es de tránsito ni de libre recreación, además

existen actividades específicas que regulan el uso del lugar y horarios establecidos de apertura y cierre.

-La privatización en cuanto al cierre de calles, es una actividad que no sigue una condición social en particular, puesto que se presenta tanto en estratos sociales bajos, como lo son colonias populares; como en en clases altas, como bien podrían ser algunas calles del Pedregal, por poner un ejemplo. La situación resultante de este cierre de calles, producto de la desconfianza y necesidad de protección, implica un cambio en el orden y configuración local de la ciudad. Esta actividad que no se encuentra regulada por la ley, es muestra de la falta de cooperación por parte de las autoridades en cuanto a dotación de servicios de seguridad, por lo que los consejos vecinales deciden actuar por cuenta propia. Esta actividad también se puede manifestar al tratar de evitar una posible modificación vial, al impedir que una calle de tránsito local se convierta en un futuro en una vía para evadir el tráfico que diariamente aqueja a la ciudad; y que ello, posteriormente, sea motivo de un incremento de tráfico donde anteriormente no existía.

- Por otro lado, surge la privatización de la calle cuando diversos grupos se apoderan parcialmente de la misma, cobrando cuotas por estacionar el vehículo, como es el caso de los franeleros; o bien, por parte de los mismos habitantes de la colonia, quienes consideran que el residir en la zona les da derecho de poseer un lugar de aparcamiento contiguo a sus viviendas. Esto es común en cualquier parte de la ciudad, en unas colonias se presenta mas que en otras, y se intensifica en los sitios de

mayor afluencia laboral o de recreación. Bien podría tratarse de localidades cercanas a vialidades importantes donde se encuentren grandes cantidades de oficinas, así como centros tradicionales secundarios, como bien podrían ser el centro de Coyoacán, el centro de Tlalpan, la Condesa o la Roma, entre otros. Esto ha dado como consecuencia que el gobierno implemente la modalidad de parquímetro, la cual pretende erradicar la actividad del franelero y a su vez recaudar una suma de dinero que dependerá del tiempo de permanencia del vehículo estacionado.

La producción y organización del hábitat residencial se refiere a aquel espacio contemplado desde un inicio como un conjunto habitacional cerrado, en el cual, únicamente los residentes puedan tener acceso, generando vialidades internas que conectan con el exterior por accesos vigilados. Esta manera de autosegregación se da en clases sociales medias y altas; y los beneficios que a los residentes se les otorgan son los equipamiento de consumo y recreativos. De esta manera, la infraestructura se mantiene por medio de cuotas mensuales de mantenimiento, pero los habitantes tienen la certeza de que únicamente ellos serán los que disfruten de dichos servicios. Con este tipo de esquemas se evita el vandalismo en las viviendas y se goza de una imagen homogénea, limpia y segura, por así decirlo. Las desventajas de este tipo de conjuntos se alcanzan a percibir al exterior de los mismo, donde inmensas bardas se erigen a lo largo de varios kilómetros, dando como resultado largos trayectos carentes de vigilancia, de comercio o de algún tipo de actividad que promueva el movimiento por parte de transeúntes; lo cual ocasiona que la inseguridad se presente a las afueras de dichos conjuntos.

SOBRE LA SEGREGACIÓN URBANA

La segregación urbana, en ocasiones tratada como diferenciación socioespacial, ha sido un tema presente en el estudio de las ciencias sociales por largo tiempo. Si bien ha llamado la atención de diversos campos como la sociología y la geografía, teniendo como punto de arranque la búsqueda del por qué los individuos o grupos sociales se encuentran separados unos de otros mediante barreras físicas o simbólicas, en el campo de la arquitectura, su presencia ha sido mínima o casi nula. La complejidad en el estudio de este fenómeno, reside en la carga de significados que esta actividad, o particularidad inherente a nuestra sociedad, conlleva; y a la falta de criterio por delimitar su significado, al catalogarlo comúnmente bajo el mismo concepto, o como sinónimo de: exclusión, desigualdad y división social del espacio.

Se trata de una división espacial de acuerdo a las características de los diversos grupos sociales que conforman la ciudad, la cual lleva como complicación la falta de entendimiento del por qué sucede o del cómo pudiera prevenirse y revertirse mediante políticas gubernamentales o por medio de acción social. Ésta contempla una multiplicidad de aspectos políticos, sociales, económicos, antropológicos, psicológicos, geográficos, entre otros; que constantemente juegan un papel en la formación de esta diferenciación y dan como resultado la separación de la ciudad en unidades delimitadas cuya población de carácter homogéneo, resulta de una heterogeneidad contrastante en comparación a los grupos que le rodean.

Cabe destacar, que la segregación socio-espacial puede presentarse tanto de manera voluntaria como involuntaria, y en países desarrollados o los que aún se encuentran en vías de desarrollo, conocidos peyorativamente como tercermundistas. En el caso de los países de mayor desarrollo, ésta condición se relaciona particularmente con cuestiones raciales y de pobreza, dando pie a una exclusión social de inmigrantes, así como de la población de bajos recursos o faltos de vivienda. Por otro lado, en el caso de los países en vías de desarrollo, el factor principal es la alta concentración de la riqueza, seguido de diversos agentes, como las altas tasas de crecimiento, una fuerte migración rural-urbana y la deficiente cobertura de infraestructura de servicios urbanos, por mencionar algunos. Estos y otros elementos, son los causantes de la fragmentación de la ciudad que dan como resultado una gran falta operacional que afecta en diversos ámbitos a todos los habitantes de las múltiples esferas sociales; desde el déficit de transporte, largos recorridos debido a una terrible desarticulación y carencia de unidad, pésima infraestructura para la dotación de servicios básicos, hasta la falta de seguridad; que hacen de esta ciudad, una inmensa máquina insustentable e ineficiente, que de algún modo continúa operando.

De una u otra manera, todos somos responsables de la inoperabilidad que sufre la ciudad, ya que el modo de habitarla impone divisiones, mismas que se traducen en diferencias espaciales. Este modo de habitar se caracteriza por una configuración que parte de una estructura de clases o grupos sociales. Lo cierto es, que las distancias entre vivienda y zonas de producción resultan ser un factor insoslayable y decisivo en la selección y preferencia de la misma. Martha Schteingart lo habría de

definir de la siguiente manera “Las nociones de marginalidad o de estructura de clases implican una cierta concepción de la sociedad en su conjunto y de la ubicación de los distintos grupos en relación con el mercado de trabajo, con las formas de producción dentro de la economía o con los centros de poder”.⁷ Esto da como consecuencia que la población que mayor ingresos percibe, cuente con la posibilidad de ubicarse en áreas contiguas a sus zonas laborales, alejando de esta manera al resto de la población que no tiene el poder adquisitivo necesario para residir en estos lugares. Por otro lado, nos encontramos que a medida que la Ciudad ha ido creciendo, el espacio público ha sido víctima de la privatización. Este fenómeno ha contado con el pleno consentimiento de las autoridades, al permitir la toma no consensada de ciertos lugares con fines de interés propio. Así como se menciona en el texto “Social Exclusion and Space” que, “la segregación es ante todo una cuestión de acceso y de poder en distintas esferas de la vida social, política, cultural y económica”; cómo esperamos entonces, evitar esta separación si nos dedicamos a generar más barreras que nos dividen los unos de los otros y nos restringen el acceso a diversos lugares, con la finalidad de crear una clara distinción entre las personas que tienen el control o determinado poder, y las que no.

7

Schteingart, Martha, “La División Social del Espacio en las Ciudades”, El Colegio de México, Perfiles Latinoamericanos #19, Diciembre 2001, p.16

SEGREGACIÓN SOCIAL, UN PROBLEMA DE DISEÑO

El diseño como actividad, y los productos que de éste devienen contemplan entre sus objetivos, insertarse en grupos de identidad con la finalidad de orientar la producción a diferentes grupos sociales, segregando entre las personas y lo que deben ser sus pertenencias.

El diseño ha servido, además de su función utilitaria, “que soluciona problemas”, para generar una distinción entre los posibles adquirentes de los diversos diseños que se encuentran disponibles y accesibles. A esta función, podríamos denominarla como una cuestión “simbólica”. Sucede que este conjunto de funciones -que podría ser el diseño, o parte de él- no puede ser adquirido por cualquier individuo de la sociedad, no sólo porque no cuenta con los medios necesarios para obtenerlo, sino también porque los productores del supuesto objeto, no lo desean. Esto tiene como finalidad que el producto continúe con su carácter de distinción y exclusividad. Es en ese momento que se alcanza a apreciar una marcada división o estratificación, en la cual quien no tiene la solvencia económica suficiente, no puede adquirir el producto deseado; ya sea un objeto o utensilio, o bien una vivienda.

Partiendo desde este aspecto, existen dos posibles caminos a los cuales nos quisiéramos enfocar; estos abarcan los aspectos de segregación e inclusión en las múltiples actividades de la sociedad; comportamientos propiciados, entre otros elementos, por cuestiones socio-espaciales y de diseño, de las cuales la arquitectura al igual que otros campos, han sido partícipes.

La problemática de la estratificación social en las ciudades, ha dado como consecuencia, que en el ramo de la arquitectura y el urbanismo, se genere una división en cuanto al espacio; propiciada por diversos factores de carácter económico, político, cultural, entre otros, que en algunos casos implican una segregación urbana, a la cual distintos grupos han sido orillados, en su mayoría de manera involuntaria. Martha Schteingart, en su ensayo sobre “La División Social del Espacio en las Ciudades”, lo explicaría de la siguiente manera: “Las nociones de marginalidad o de estructura de clases implican una cierta concepción de la sociedad en su conjunto y de la ubicación de los distintos grupos en relación con el mercado de trabajo, con las formas de producción dentro de la economía o con los centros de poder”.⁸

Se dice que la ciudad se encuentra en una crisis que involucra un crecimiento desmedido; mismo que se halla cargado de problemas, como resultado de la configuración por la misma población. Aparentemente, carece de una orientación hacia el desarrollo de su traza urbana, la cual se ha vuelto presa de una actuación sin control por parte del mercado inmobiliario, y que a su vez representa un deterioro del patrimonio tanto ambiental como histórico; así como la falta de una infraestructura adecuada, que permita su correcto funcionamiento y propicie el desarrollo positivo de relaciones sociales, tanto a nivel personal como grupal.

8 Schteingart, Martha, “La División Social del Espacio en las Ciudades”, El Colegio de México, Perfiles Latinoamericanos #19, Diciembre 2001, p.16

En el mundo contemporáneo se viven procesos muy diversos y complejos que han venido modificando las condiciones de vida de las sociedades, tanto en sus estructuras económicas, políticas y sociales como en las relaciones que se establecen entre ellas.⁹ Es mediante estos procesos que se generan transformaciones en los modos de interactuar y habitar el espacio, así como en la forma de concebirlo y generarlo.

Cuando hablamos de segregación, nos referimos al habitar diferenciado y polarizado por la diversidad y desigualdad social.¹⁰ Es decir, la distancia socio-espacial que existe entre una parte y el resto, en ocasiones originada como consecuencia de la estigmatización y rechazo por parte de sectores dominantes¹¹. Aunque comúnmente se da con mayor frecuencia en los estratos sociales bajos, las clases altas no quedan exentas de dicho fenómeno; mismo que se representa mediante el auto-encierro en espacios protegidos del exterior mediante el uso de policía y diversos instrumentos de seguridad privada, como muestra de repliegue ante la violencia urbana, que a la ciudad aqueja.

Pero no todo en cuanto a los productos del diseño, nos refiere a una exclusión. Una gran cantidad de proyectos son producidos con al finalidad de generar espacios de convivencia, en los cuales se promueve un ambiente de equidad, diversidad, tole-

9 Romero Fernández, Gustavo, "Participación, hábitat y vivienda", Tesis para obtener el grado de maestría Programa de Maestría en Arquitectura/ Facultad de Arquitectura, UNAM, México, D.F., Junio 2012.

10 Romero Fernández, Gustavo, "Participación, hábitat y vivienda", Tesis para obtener el grado de maestría Programa de Maestría en Arquitectura/ Facultad de Arquitectura, UNAM, México, D.F., Junio 2012.

11 Schteingart, Martha, "La División Social del Espacio en las Ciudades", El Colegio de México, Perfiles Latinoamericanos #19, Diciembre 2001. p. 17

rancia y aceptación; o al menos ese es el objetivo. Definitivamente habrá que revisar bajo qué condiciones son elaborados y cuál es su finalidad.

AQUELLO QUE SE CONSIDERA HABITABILIDAD PERO EN REALIDAD SON DATOS

Comúnmente en la arquitectura se hace referencia al término de habitabilidad como medida de calidad del espacio que se tiene propuesto en un proyecto, o al ya obtenido por un objeto construido. Difícilmente el arquitecto logra ser testigo de la habitabilidad que podrá presentarse en alguno de sus proyectos, ya que un objeto habitable no se explica por si mismo, sino también por las prácticas sociales e individuales que conlleva.¹² Lo que Ángel Mercado nos quiere decir es, que no es posible apreciar del todo la posibilidad de ser, o no, habitable un espacio, si se carece del conocimiento acerca de la población en específico que habita o habitará dicho lugar. No es únicamente una cuestión que dependa de la persona que diseña el lugar, sino del cómo éste será- o no- aceptado. Es así, como el término habitabilidad hace referencia a determinados valores cualitativos inherentes a un lugar y tiempo específico; y para los cuales su observación, cálculo y recopilación de datos, se presenta por medio de dos métodos. Uno directo que se obtiene por medio de encuestas y entrevistas a los habitantes; y por otro lado uno indirecto, que se obtiene a partir de información censal.

12 Mercado Moraga, Ángel, "La Habitabilidad de la Vivienda Pública bajo el Régimen del Libre Mercado" en: Andrade Narváez, Jorge - Carballo Cruz, Everardo (coordinadores), "La vivienda Popular en México- Retos para el Siglo XXI", Universidad Autónoma Metropolitana, México D.F., 2011. p.66

Este método censal al que nos referimos es proporcionado por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), y con los datos recabados se valora la habitabilidad haciendo uso de tres conceptos: hacinamiento (viviendas que cuentan con más de dos personas habitando un mismo cuarto o dormitorio), precariedad (viviendas que no cumplen con los atributos materiales básicos, es decir, de calidad insuficiente) deterioro (envejecimiento, desgaste de la vivienda o sobrepaso de vida útil). Aunado a esto, se miden también tres niveles de servicio: agua potable, drenaje y energía eléctrica. Estos datos recabados, junto con los niveles de ingreso familiar y los resultados según consumos, arrojan las cifras con las que se realiza una medición básica.

Desafortunadamente, estos datos no muestran la realidad en la que se vive, y en ocasiones se da respuesta a los problemas de pobreza dotando de ciertos servicios, que vertidos en los datos estadísticos, tienen la posibilidad de modificar sustancialmente los índices de pobreza. Esto se realiza con la finalidad de demostrar -sin ser cierto- que la calidad de vida ha aumentado mediante ciertas acciones del gobierno. Por otro lado, así como son utilizados con fines proselitistas o de desprestigio, según sea el caso, también son utilizados erróneamente como datos duros para una planeación urbana. Si bien, estos nos demuestran ciertos aspectos de las carencias y atributos de las viviendas, no nos indican si es que son, o no, habitables.

Es por ello, que surgen diversos organismos a nivel mundial, encargados de realizar un estudio tomando en cuenta los modos de vida de acuerdo al contexto de las diversas comunidades a estudiar. Algunos de estos datos son elaborados por Un-Hábitat, el cual es un organismo de vivienda de la Organización de las Naciones Unidas surgido a partir de la Cumbre realizada en Nairobi en 2002. Isadora Hastings, en su texto “Análisis Cualitativo de la Vivienda Popular en la Ciudad de México”, nos comenta que los parámetros cualitativos se relacionan también con los aspectos sociales y culturales que muestran la manera en que la familia se involucra con el proceso productivo de su hábitat, cómo ésta influye en el desempeño de sus actividades, así como la medida en que las relaciones sociales contribuyen no sólo al desarrollo habitacional, sino también a las actividades productivas.¹³

De igual modo, Mercado nos comenta que para que un lugar sea considerado habitable por quien pretende vivir en él, intervienen al menos tres elementos: subjetividad y percepción de los sujetos, factores externos provenientes de la sociedad y las condiciones ambientales, y adaptabilidad de los diseños a estos puntos.¹⁴ Si tomamos lo que ambos autores nos dicen como cierto, encontraremos que la habitabilidad, así como sus criterios - a pesar de ser una de las “premisas” como arqui-

13 Hastings, Isadora, “Análisis Cualitativo de la Vivienda Popular en la Ciudad de México” en: Andrade Narváez, Jorge - Carballo Cruz, Everardo (coordinadores), “La vivienda Popular en México- Retos para el Siglo XXI”, Universidad Autónoma Metropolitana, México D.F., 2011. p.132

14 Mercado Moraga, Ángel, “La Habitabilidad de la Vivienda Pública bajo el Régimen del Libre Mercado” en: Andrade Narváez, Jorge - Carballo Cruz, Everardo (coordinadores), “La vivienda Popular en México- Retos para el Siglo XXI”, Universidad Autónoma Metropolitana, México D.F., 2011. p.72

tecto al momento de proyectar-, suelen dictarse por el entorno y por los habitantes mismos. Es decir, que no obstante de que los datos nos digan que un lugar, debido a sus materiales, dimensiones e infraestructura, pudiera o no llegar a considerarse habitable, definitivamente no debería de depender de unos ciertos datos estadísticos, sino del modo en que la población estudiada se desarrolla y se adapta a sus condiciones de vida. Podríamos decir entonces, que parte importante de la habitabilidad depende directamente del modo en que las relaciones sociales entre los pobladores permiten que existan las condiciones necesarias para un pleno desarrollo de sus actividades cotidianas.

VIVIENDA EN CONSTANTE DESARROLLO

Como ya lo hemos mencionado, la mayoría de las ciudades pertenecientes a países catalogados como de tercer mundo, frecuentemente presentan problemas de expansión en su periferia. Mismos que se encuentran caracterizados por la construcción de miles de viviendas autoproducidas por la población, que debido a su situación económica, se ven imposibilitados en adquirir una vivienda dentro del mercado formal. Este modo de producción, como Jorge Andrade en su texto "Vivienda en Proceso" nos comenta, se caracteriza por contar con dos aspectos básicos: al ser un proceso controlado por los individuos que las producen y habitan, en ocasiones da como resultado viviendas de baja calidad por no contar con los recursos y el apoyo tanto técnico, como legal y financiero. Por otro lado, cuentan con la posibilidad de habitar la vivienda al mismo tiempo que ésta se encuentra en construcción, lo cual les permite avanzar e incrementar sus dimensiones conforme se obtengan los re-

cursos necesarios. De esta manera, la autoproducción de viviendas, va directamente relacionado con un proceso progresivo de aumento en la mancha urbana.

Parfraseando un fragmento del texto de Jorge Andrade, recientemente ha surgido la necesidad por conocer y comprender la autoproducción de la vivienda popular, así como sus procesos; ya que en el año 2006, la nueva ley de vivienda reconoció esta manera de construir como una forma legal de producción habitacional. Esto significa que será posible incidir en el mejoramiento de este tipo de producción, lo cual repercutirá -esperemos- positivamente en la calidad de vida de sus habitantes, así como a largo plazo, en la configuración de la ciudad. Esta acción demuestra un gran avance, ya que anteriormente, la población de escasos recursos debía recurrir a otros métodos con la finalidad de construir de manera legal en el territorio de la ciudad. Tal es el caso de la vivienda alternativa, método que surgió en la década de los 60, en el cual diversos grupos de escasos recursos decidieron organizarse en cooperativas y asociaciones civiles, de tal modo que las decisiones sobre la planeación y administración de los procesos constructivos de su vivienda, corriera por su cuenta. Existen diversos ejemplos en la ciudad de México, pero el más notorio de ellos podría llegar a considerarse la cooperativa de Palo Alto localizada en Santa Fe.

John Turner en su libro “Vivienda- Todo el Poder para los Usuarios” nos comenta que cuando los habitantes son partícipes en toma de las decisiones más importantes del desarrollo de su vivienda, son libres para aportar su propia contribución al diseño, construcción o administración de la misma. Esto por consiguiente estimula el

bienestar individual y social, genera aceptación por parte de los usuarios hacia sus viviendas, lo que se traduce en un sentido de apropiación y pertenencia. A mi parecer, una de las ventajas de mayor importancia en el tema de la autoconstrucción y autoproducción, reside en que el usuario al estar habitando de modo paralelo al que construye su hogar, cuenta con la facultad de entender el espacio y la manera en la que interactúa y en la que podrá posteriormente hacerlo, en cuanto alguna modificación tenga lugar. Esto permite una serie de modificaciones tales, que finalmente el espacio podrá quedar del modo en el que el habitante lo desea y tiene la posibilidad económica de realizarlo.



Vivienda progresiva. Propuesta de vivienda diseñada por el despacho del arquitecto Alejandro Aravena en Iquique, Chile 2004.

LA CULTURA COMO EL PRODUCTO DE LOS ACTOS HUMANOS

Al hablar sobre la influencia de lo cultural en la producción arquitectónica, considero pertinente abordar el tema, partiendo del análisis de diversas interpretaciones y posturas sobre lo que el concepto de cultura puede llegar a referirse. De esta manera nos encontramos con una variedad de definiciones, que nos permiten reflexionar sobre los puntos que en ésta se intersectan y convergen, dándonos una pista de lo que el tema pudiera llegar a sugerir.

Terry Eagleton nos comenta en su texto “La idea de cultura”, que en principio el término designó un proceso profundamente material, que luego se vio metafóricamente transmutado en un asunto del espíritu. Dentro del complejo proceso que ha llevado a este término a contar con una multiplicidad de definiciones, se logra apreciar una marcada transición del mundo rural al urbano. Es en éste desplazamiento físico e ideológico, donde la definición pudiera haberse transformado, dando como consecuencia un entendimiento en el que la población perteneciente a la ciudad, es la que se encuentra cercana a la cultura; mientras que la rural, es aquella que ha quedado relegada e imposibilitada de cultivarse a sí misma. Esto resulta paradójico de cierto modo, ya que etimológicamente la raíz de la palabra proviene del latín *colere*, que hace referencia desde la acción de cultivar y habitar hasta venerar y proteger.

Es por ello que concuerdo con lo que piensan diversos autores, incluyendo a Terry Eagleton, quien sostiene que la cultura no es una cuestión de educación en sí, sino que se puede tomar como el conjunto de valores, costumbres, creencias y prácticas

que constituyen la forma de vida de un grupo específico.¹ Similar a esta definición encontramos la de Octavio Paz, la cual definiría a la cultura como un conjunto de actitudes, creencias, valores, expresiones, gestos, hábitos, destrezas, bienes materiales, servicios y modos de producción que caracterizan a un conjunto de una sociedad, es todo aquello en lo que se cree². Es decir, la cultura es el resultado de la necesidad de los seres humanos por relacionarse mediante una serie de actividades, cuyo aporte de carácter social, se verá reflejado e integrado en una determinada ideología.

CARACTERÍSTICAS Y CLASIFICACIÓN DE LA CULTURA

En relación a la distinción social que contempla una de las atribuciones fundacionales del concepto, podemos identificar dos tipos de cultura; la alta cultura y la cultura popular, en donde cada una presenta cierta injerencia dentro de una diversidad de áreas de influencia ideológica. De acuerdo con Dwight McDonald, la cultura alta y la popular no pueden ser comparadas ni analizadas de igual manera. Esto se debe a que ambas se refieren a prácticas sociales distintas. Por un lado, la cultura alta se distingue por la búsqueda del conocimiento mediante prácticas cuya exploración se reduce a un grupo más selecto, es decir, es de carácter elitista, no así la cultura popular, que se caracteriza por una serie de acontecimientos que caracterizan la manera en la que nos relacionamos en la cotidianidad. Pensando en algunas de las características que se le atribuyen a la alta cultura, y recordando sesiones anteriores y considerando pertinente el ejemplo, encontramos el caso de la función de un mu-

1 Terry Eagleton. La idea de cultura, Paidós, Barcelona, 2001. p.58

2 Francisco Prieto, Cultura y Comunicación, Premiá. México, 1984. p. 47

seo. En este se puede apreciar gran acervo que da muestra de las prácticas de distintas culturas, pero en ocasiones - por su elevado costo - es únicamente accesible para un pequeño porcentaje de la población. Por otro lado, la cultura popular se refiere a un modo de expresión que se presenta por medio de las actividades realizadas cotidianamente y que pueden ser cultivadas. Con lo anterior no queremos declarar que las prácticas circunscritas en la denominada alta cultura, son del todo inaccesibles para gran parte de la población, ya que en determinadas circunstancias, puede existir una aproximación y un fomento relacionado con diversas actividades de esta índole, sin fines de lucro. Sin embargo, consideramos importante mencionar que aunque existe cierto sector que se encuentra reservado exclusivamente para la alta sociedad, existen actividades que cobran un alto sentido de valor cultural sin atribuciones intencionales por ser de carácter progresista, como podría ser el caso de lo producido de manera artesanal.

LA INFLUENCIA CULTURAL POR PARTE DE OTRAS CULTURAS O SUB-CULTURAS

Zygmunt Bauman nos comenta en su texto “La cultura como praxis”, que La cultura, así como puede ser heredada, también es adquirida. Es moldeable y enmarcable de acuerdo a las necesidades humanas y a la naturaleza.³ Ésta, se encuentra fuertemente cargada de valores, bajo los cuales, regimos nuestra manera de interactuar en determinados grupos sociales. Con el tiempo se transforma y adopta nuevas valoraciones debido a la influencia que otras culturas pueden tener entre sí. Estas transformaciones dan como consecuencia procesos de aculturación, los cuales con-

3 Zygmunt Bauman. La cultura como praxis. Sage Publications, España, 2002, p.p.103-106 -2-

sisten en la recepción de otra cultura y la adaptación a ella, en especial a manera de pérdida de una cultura propia; o bien, como podría ser otro el caso, se podría presentar una diversidad de ideologías culturales, en donde se presentaría el fenómeno del multiculturalismo, que se distinguiría por la coexistencia de varias culturas en un mismo espacio territorial y nacional.

Si bien, socialmente compartimos una serie de características culturales en la manera en la que nos relacionamos conformando un cierto grado de cohesión integral, pueden manifestarse rasgos de diferenciación aunque se presenten dentro de un mismo país (como se mencionaba anteriormente), esto se debe a que existen diferencias sociales dentro del mismo sistema aunque persigan intereses similares. Al existir una diferenciación social, pueden manifestarse estructuras culturales distintas que se podría traducir como la formación de subculturas. Las formaciones culturales que se presentan de esta manera, surgen debido a que existen diferentes grupos sociales por la formación de agrupaciones que siguen intereses de carácter económico, social e ideológico. Cada subcultura contiene características específicas que la distinguen de las demás, pero comparten a la vez formas de interacción cultural con los otros grupos que también forman parte de la misma estructura social, lo que da como resultado cierta estabilidad y seguridad a estos grupos al intentar establecer características que los identifiquen de alguna manera, y les atribuya cierta exclusividad dentro del mismo sistema social .⁴

En resumen, la cultura es un fenómeno en constante cambio caracterizado por la influencia de otras configuraciones sociales, que genera como resultado movimientos de estructuración como bien podría ser la aculturación, el intercambio social, el multiculturalismo y la asimilación, que funcionan de tal manera que generan el surgimiento de la transformación de las culturas por la transferencia de una gran diversidad de características culturales transferidos desde un grupo social hacia otro y esta, entre otras, pasaría a formar parte de las causas por medio de las cuales un grupo social adopta rasgos culturales que en principio provenían de otra manifestación colectiva de intereses y de otras formas de relación.⁹ Dentro de este esquema, las creencias juegan un papel importante, ya que pueden influir ideológicamente en la conversión de los valores. Las nuevas consideraciones pueden traer un particular sistema a través de la creación de intereses comunes y los problemas pueden llegar a ser vistos de una forma diferente a través de sus interrelaciones. Cada uno de estos cambios propician nuevas perspectivas sobre lo que es lo correcto, lo que es lo posible y lo que es necesario para que cada una de las culturas funcione colectivamente. Otros cambios culturales se están generando precipitadamente por las nuevas circunstancias en donde intervienen factores tecnológicos, informativos y de condiciones de vida creando la posibilidad de un particular cambio⁵ que se encuentra fuertemente influenciado por el fenómeno de la globalización.

LA GLOBALIZACIÓN COMO FACTOR DE TRANSFORMACIÓN CULTURAL

La globalización es un rápido desarrollo de las interconexiones que caracterizan a la vida moderna y ha influido mucho en los cambios culturales, como la tecnología de comunicación y la difusión de los medios masivos de comunicación. Para que la cultura pueda ser un orden que cumpla con las características de influencia y transmisión, ha de depender de sistemas de símbolos sociales comunes que puedan ser captados y tengan cierta influencia sobre el comportamiento. La cultura cumple el papel de integridad a través de interacciones sobre las condiciones de personalidades aisladas. Además de la relevancia de la interpretación y la aplicación de sistemas de símbolos que expresan valores, los instrumentos cognoscitivos comunes, que cumplen actividades operacionales, juegan un papel importante para que puedan ser interpretables dentro de condiciones determinadas.⁵ El cambio cultural se da a partir de la interacción social con nuevas conductas diferenciadas de conductas anteriores, hoy se vive en el cambio cultural donde lo nuevo se debate con lo viejo.

La manera en la que se presentan los intercambios y adaptaciones culturales, se genera colectiva e individualmente con la cultura material, es por medio del acto, en donde se establecen características personales que sirven como mediadores simbólicos, además de las atribuciones que se les pueda haber designado a los objetos en primera instancia y de manera intencional. Pero una cultura en acto es una cultura que considera las iniciativas que proponen los interventores, y se encuentran suje-

5 Thomas R. Rochon. Culture Moves. Princeton University Press, Princeton, New Jersey, 1998, p.39 6 Christian Norberg Schulz. Intenciones en arquitectura, Gustavo Gili, Barcelona, 2008, P. 52

tos intrínsecamente con los encuentros con el exterior y, de esta manera la cultura es también, una condición en movimiento.⁶

A MANERA DE CIERRE

La influencia de lo cultural en la producción arquitectónica se refleja en la medida en que la información con la que contamos y previamente categorizamos, es plasmada haciendo referencia a las múltiples experiencias de los acontecimientos de los cuales hemos sido partícipes. Los medios de comunicación influyen en gran medida, facilitando el intercambio y la socialización de la información con el resto del mundo. Su contribución es tal, que el cambio cultural ya no consiste únicamente en la interacción social con nuevas conductas diferenciadas de conductas anteriores, sino que también se crea a partir de la relación de diversas culturas sin importar la proximidad o distanciamiento que existan entre sí.

Como se ha comentado anteriormente, la arquitectura es el resultado de los diversos factores sociales, culturales, políticos, económicos y tecnológicos de una sociedad, y es debido al cúmulo de experiencias, normas, leyes, modos de cohabitar y de relacionarnos, que nuestra manera de entender y proceder se ve influenciada. Sería prácticamente imposible poder realizar una determinada actividad sin hacer referencia a las actividades a las que habitualmente estamos acostumbrados, y tratar de comenzar ya sea a diseñar o a emprender una tarea desde cero.

6 Marc Auge. El diseño y el antropólogo, <https://www.scribd.com/doc/28448928/El-diseno-y-el-antropologo-Auge>

Es entonces donde consideramos pertinente cuestionar los atributos de originalidad que comúnmente se le intentan conferir a la manera en la que se procede y se resuelven determinadas circunstancias que se presentan durante el desarrollo del proceso de diseño y con las que se le pretende proveer de valor como una aportación de carácter innovador a la producción del objeto arquitectónico en su fase de planeación.



Coca Cola. Estrategias de mercadotecnia orientadas a un sector en específico.
<https://www.entornoturistico.com/coca-cola-la-conquista-de-los-altos-de-chiapas/>



**ACTORES INVOLUCRADOS
EN LA PRODUCCIÓN DE
VIVIENDA**

Cuando entramos al tema relacionado con las decisiones sobre la vivienda, podemos darnos cuenta que existen diversos factores que influyen directamente en la producción de la misma; y éstos, podrían estudiarse a gran escala o tamaño global (cuestiones macroeconómicas), como lo sería la porción del producto; es decir, dimensiones geográficas que deben tener ciertas ciudades, ritmo global de reposición de viviendas, entre otros factores que se encuentran ligados con los procesos microeconómicos; cuya función es decidir cuál habrá de ser la composición y distribución del “producto” total. ¹ De este “producto”, no sólo se obtiene un volumen total de construcción habitacional, sino también, los servicios que habrán de ser prestados por el conjunto preexistente de viviendas. Desde el momento en que el hacer casas, actividad humana universal, se convierte por definición en problema, surge toda una industria de los problemas de la vivienda, con un ejército de expertos, burócratas e investigadores, cuya existencia misma es la garantía de que tal problema no se solucionará. ²

Me parece relevante analizar algunas de las cuestiones que involucran la toma de decisiones de la producción arquitectónica, ya que con ello nos podemos dar cuenta el modo en que ésta se ha convertido en una mercancía, que “no se produce ni consume por fragmentos”, así que es necesario que analicemos este aspecto desde su totalidad entendiendo que ésta, es más que la suma de sus partes; y cuyo ori-

1 Smith, Wallace “Sociología y Economía de la Vivienda”, Centro Regional de Ayuda Técnica - Agencia para el Desarrollo Internacional (AID) México/ Buenos Aires, California, 1970
p.98

2 Turner, John F.C, Vivienda - Todo el poder para los usuarios. H. Blume Ediciones, Madrid 1977.

gen se basa en “recursos fundamentales de tierra y capital”. Es decir, su producción se encuentra inmersa dentro de una gran cadena de decisiones que no involucran únicamente la “necesidad” de vivienda en sí, sino que se encuentra, en ocasiones, mayormente enfocada o dirigida hacia lo que ésta pudiera llegar a generar. De esta manera, el excedente o plusvalía es lo que el inversionista busca y no necesariamente se genera a partir de la compra-venta del producto, sino también, de la especulación de las condiciones cambiantes del terreno y del objeto a partir del surgimiento de diversas construcciones, que en conjunto, tratarán de abastecer y serán parte de las nuevas edificaciones emergentes.

Para abordar la temática de los procesos de producción, me gustaría partir de dos líneas, la del proceso capitalista y la del proceso social. El proceso capitalista lo definiremos más adelante como una serie de fases cuya finalidad es denominar al objeto (arquitectura en este caso) como mercancía; la finalidad del proceso social, será ubicar al objeto como un bien de uso. Aunado ello, será importante describir de manera breve, algunos de los actores involucrados en ambos procesos, con la finalidad de lograr entender qué papel desempeña cada uno y el nivel de injerencia que conlleva hacia cada una de las toma de decisiones comprendidas en las diversas etapas de dichos procesos.

El “problema habitacional” no se debe a dificultades en la mediación de la oferta o la demanda, sino a la forma en que estas fuerzas actúan unas sobre otras.³

3 Smith, Wallace (1970) Op. Cit. Pag XI

Antes de dar un salto a las definiciones sobre producción, que nos interesan, creo pertinente explicar de manera breve lo que un proceso de producción implica. Karl Marx lo habría de exponer de la siguiente manera: “ El proceso de producción es la unidad inmediata entre el proceso de trabajo y el proceso de valorización, tal como su resultado inmediato, la mercancía, es la unidad inmediata entre el valor de uso y el valor de cambio.⁴” Vemos de esta manera, que el proceso de producción inmediato comúnmente se representa de la siguiente manera: P_i (proceso inmediato) = P_v (proceso de valorización) quedando excluido completamente P_w (proceso de trabajo). Es decir, P_i es considerado como la mercancía en cuanto a lo tangible y lo que sucede con la mano de obra, al inversionista no le interesa. La mano de obra se seguirá pagando de la misma manera, aún cuando la plusvalía de la mercancía, una vez pasado el proceso de valorización, haya proporcionado un excedente.

El proceso de valorización consiste en la inversión de capital en un proceso de trabajo, con la finalidad de agregar un valor mayor a los valores invertidos, en una determinada mercancía. Esto sucede en la mayoría de los casos, cuando un inversionista encuentra una probabilidad de éxito muy alta en dicha especulación; aunque esto no asegure el éxito y la obtención de dicha ganancia. En el mismo texto escrito por Karl Marx, podemos encontrar una explicación sencilla de los intereses del capitalista, y menciona que: “...nuestro capitalista persigue dos objetivos. En primer lugar, producir un valor de uso que tenga un valor de cambio, producir un artículo desti-

4 Marx, Karl. El Capital. libro I, capítulo VI, p. 21 consultado en Palloix, Christian, Proceso de producción y crisis del capitalismo, H. Blume Ediciones, Madrid 1980.

nado a la venta, una mercancía. En segundo lugar, producir un mercancía cuyo valor cubra y rebase la suma de valores de las mercancías invertidas en su producción, es decir, de los medios de producción y de la fuerza de trabajo, por los que adelantó su buen dinero en el mercado de mercancías.”⁵ En otras palabras, estamos hablando de un proceso de conservación y de incremento del valor, que se anticipa con respecto al proceso de producción mismo. En este punto es importante mencionar donde se produce el excedente, ese trabajo tiene un valor a su vez, si un trabajador produce un objeto que tiene valor de uso es porque ese objeto tiene un valor de cambio, es decir, alguien está dispuesto a pagar por él. El capitalista, para obtener beneficios, produce una mercancía que vende por un valor mayor de lo que le ha costado su propia producción, incluido el gasto en materia prima, herramientas y salarios. Esta diferencia es a lo que Marx llama plusvalor.

“El proceso de producción se ha convertido en el proceso del capital mismo, un proceso que se desenvuelve con los factores del proceso laboral en los cuales se ha transformado el dinero del capitalista y que se efectúa, bajo la dirección de éste, con el fin de obtener del dinero, más dinero.”⁶

5 Marx, Karl. El Capital. F.C.E. 1946. P. 130 consultado en <http://pensamiento.conocimientos.com.ve/2010/12/05karlmarxelcapitaltomo1a.html>, 04/03/14.

6 Marx, Karl. El Capital. libro II, 2, t.5, p.429. - consultado en Palloix, Christian, Proceso de producción y crisis del capitalismo, H. Blume Ediciones, Madrid 1980.
p.146

Existen múltiples modos de producción arquitectónica, pero para fines de este trabajo, nos enfocaremos principalmente en los siguientes:

PRODUCCIÓN OFICIAL: Esta se refiere a la que el estado produce, con o sin fines de lucro dependiendo de la vinculación con otros agentes y es desarrollada desde las políticas públicas.

PRODUCCIÓN PRIVADA: En esta forma de producción, se plantea la obtención de ganancias por parte de los actores involucrados, puesto que el objeto es visto finalmente como una mercancía.

PRODUCCIÓN COMO BIEN DE USO: comúnmente se da este tipo de producción en países de “escasos recursos” y su finalidad es el uso por parte del productor. En ocasiones pudiera darse la situación de ser introducida al mercado como mercancía.

En México un gran porcentaje de la construcción es realizada de este modo, es por ello que he decidido direccionar el tema de investigación hacia estos rumbos, puesto que me parece relevante comprender la manera en que se ha ido configurando la ciudad a lo largo de varios siglos.

Es importante cuestionarnos en todo momento quién o quienes realizan la toma de decisiones en la producción arquitectónica; de tal modo que nos ayude a entender que papel desarrolla cada uno de los actores que comprenden dichos procesos, así como el nivel de actuación e injerencia de cada uno hacia la obra y la finalidad por la cual dicho proceso fue realizado.

AUTOCONSTRUCCIÓN Y AUTOPRODUCCIÓN

Estos modos de producir la vivienda los ubicaremos en la rama de producción como bien de uso; comúnmente se presentan en países de “escasos recursos” y su finalidad es el uso por parte del productor, en ocasiones puede darse la situación de la introducción de la misma al mercado como mercancía. Sus dos modos de producirse son mediante la autoconstrucción y la autoproducción. Comúnmente estas dos maneras de producir la vivienda son confundidas, ya que en ambas, el usuario cuenta con la capacidad de decidir en la mayor parte de los procesos que aquí se involucran. Es por ello que lo más conveniente será dar una breve descripción de cada una, con la finalidad de aclarar, aunque sea de soslayo el modo en que cada una se produce.

- **AUTOCONSTRUCCIÓN:** Este modo de generar vivienda, se da cuando el habitante por cuenta propia decide emprender una obra de edificación (comúnmente de vivienda.) Solamente abarca el aspecto constructivo del proceso de producción. Es sólo una de las maneras posibles de realizar la fase de construcción de la vivienda o

los componentes del hábitat. Comúnmente se vincula con las prácticas de autoproducción.

- **AUTOPRODUCCIÓN:** En este proceso, son los usuarios quienes producen con o sin la ayuda de técnicos y/o especialistas, y son ellos mismos quienes toman las decisiones. Ésta, es producida sin fines de lucro y se puede encontrar dentro de todas las clases sociales. La mayor parte de la ciudad se encuentra configurada mediante procesos de autoproducción.

Existen diversas razones por las cuales se podría decir que este tipo de procesos de producción social, en los que los usuarios controlan la mayoría de las decisiones de mayor relevancia, estimulan y propician un bienestar no sólo individual, sino también colectivo; al contar con la libertad de aportar y contribuir al diseño, construcción o administración de su vivienda.

Para terminar de entender en esencia lo que estos procesos implican, es importante revisar quienes son los actores que se encuentran plenamente involucrados. Para esto, he decidido hacer una breve descripción de los que a este tema de investigación competen, y con ello, poder hacer referencia a éstos posteriormente sin generar confusión, habiendo delimitado las definiciones sobre las cuales trabajaremos.

ACTORES SOCIALES. se encuentran localizados en la base social y son definidos por esta misma pero actúan como individuos o colectivos que, se rigen por diversas condiciones de índole: cultural, social, política, territorial,etc.

ACTORES ECONÓMICOS. es decir las empresas o empresarios individuales, que realizan actividades dentro del mercado. Generalmente se vinculan con la producción privada con el fin de ofertar la vivienda como mercancía.

ACTORES GUBERNAMENTALES. el sector público u oficial, que no están sometidos a la obligación de generar una ganancia; estos pueden actuar como productores de vivienda de manera directa en el sentido de que son ellos quienes la otorgan; pueden actuar de manera indirecta de tal manera que son ellos quienes establecen las políticas y estrategias que orientan la acción de los actores privados.

ACTORES INVOLUCRADOS EN LA LÓGICA DE LA NECESIDAD. se genera fuera de manera total o parcial del mercado y de las políticas públicas. Esta es llevada a cabo, mediante: acciones individuales o colectivas directas; o bien, por medio de ONG'S (organizaciones no gubernamentales) comunitarias o civiles, de base solidaria para la producción directa.

Estas dos categorías de actores pueden asociarse para la producción. Se tratan de procesos tendientes a la "satisfacción inmediata de la necesidad realizados por quienes la sufren de manera directa. Estos procesos suelen llamarse de autoproducción de la ciudad normalmente realizados en forma colectiva y a veces comunitaria (solidaria), para la satisfacción de las necesidades de quienes los organizan y producen.

Estos actores producen la ciudad (vivienda, servicios, infraestructuras, etc.) en forma autónoma o en alguna asociación con actores gubernamentales o mercantiles, y por ende vinculándose con las otras lógicas y, en algunos casos, participando parcialmente de ellas. En esa producción, no satisfacen únicamente sus necesidades, sino que producen muchas veces componentes del funcionamiento de la ciudad como un todo y, de esa manera, contribuyen a la satisfacción del conjunto amplio de necesidades que depende de ese funcionamiento.”⁷



Comunal, Taller de Arquitectura .<http://esenciayespacio.blogspot.com/2019/03/apoya-la-iniciativa-de-comunal-taller.html>

7 Pérez, Pedro. Actores sociales y gestión de la ciudad. Publicado en CIUDADES 28, octubre-diciembre 1995, RNIU, México.

Y A PESAR DE TODO FUNCIONA

A la llegada de la industrialización, a nivel mundial, la vida en el campo comenzó una peregrinación hacia lo que en un inicio eran unos “pequeños” núcleos céntricos, los cuales por sus características geográficas, estratégicas y alto crecimiento demográfico, entre otros factores, contaban con los mejores servicios y prestaciones para lograr vivir una vida “acomodada”. Estos desplazamientos poblacionales tuvieron lugar en nuestro país, con mayor fuerza varias décadas después de haber sucedido dicha revolución. Es interesante observar éste fenómeno y preguntarnos por las cualidades inherentes a una ciudad, o sus ofrecimientos hacia una población que ha decidido dejar todo por contar con una “mejor calidad de vida”. Es cierto que la ciudad cuenta con infraestructura y servicios que en los poblados más recónditos no es posible encontrar, sin embargo -a mi parecer- carece de lo más esencial de nuestra vida como humanos, la comunidad. Misma que ha sido sustituida por la vida en sociedad y que nos ha generado diversas barreras en nuestra relación como cohabitantes de esta megalópolis. Es mediante esta relación entre los sistemas emergentes y la vida en la ciudad que me gustaría abordar el presente ensayo.

Steven Johnson en su libro “Where the good ideas come from” nos comenta que en las ciudades, al igual que en el resto de los ecosistemas, podemos encontrar una variedad mucho mas amplia de seres. En el caso de la humanidad, de individuos con sus respectivas personalidades, profesiones u oficios, preferencias, objetivos, sueños y demás cosas que nos definen como humanos. La cuestión es que entre más grande sea la ciudad, mucho más grande va a ser la capacidad de los habitantes por generar objetos e

ideas que permitan un ejercicio mental como modo de expresión. Este fenómeno lo compara con la vida en el océano y en particular con la vida en un arrecife; donde una gran cantidad de especies se relacionan en un espacio por así decirlo “reducido”, como lo sería una ciudad, y en el cual se puede llegar a apreciar una enorme variedad, que en conjunto, logra formar uno de los ecosistemas mas avanzados y ricos del planeta. Esto lo equipara con el modo en que la humanidad, al encontrarse agrupada en proporciones considerables y en espacios reducidos, logra formar una visión enfocada a la búsqueda de diversas soluciones que nos permitan continuar interactuando, al generar, -o tratar de hacer- un ambiente mucho más eficiente y fluido. Por otro lado, nos menciona que en el resto del océano no suceden cosas tan importantes como lo que en algún momento Darwin pudo experimentar y corroborar en sus estudios sobre las Islas Galápagos y la vida en el arrecife. Caso muy similar a este, también de Darwin, es su relación Flora y Fauna con respecto a las sociedades humanas. En esta pudo demostrar que cuando el aumento cuantitativo de las especies se mantiene constante, tiende a producirse una diferenciación y especialización, dado que sólo así puede dicha área soportar cantidades crecientes¹. Si lo comparamos con nuestra sociedad, podemos ver que a medida que transcurre el tiempo, la población aumenta y las profesiones se convierten en algo cada vez más especializado con la finalidad de poder colocarnos en un mejor trabajo, o al menos de conseguir uno.

1

Wirth, Louis, “El Urbanismo Como Modo de Vida” Bifurcaciones, tomo 2. 2005.

Pudiera ser cierto que a mayor concentración de la población, no queda otra alternativa que generar objetos o desarrollar ideas cada vez más avanzadas, de tal modo que el individuo se caracterice siempre por su originalidad y propuesta, así como por sus pertenencias; a diferencia de otras especies que trabajan en conjunto y por instinto. Esto es el caso que nos plantea de igual modo, Steven Johnson, en su libro "Sistemas Emergentes"; en el cual nos hace mención a un estudio que sostuvo la investigadora Deborah Gordon sobre el comportamiento de las colonias de hormigas; las cuales carecen de jerarquías de pensamiento, y su funcionamiento se encuentra compuesto por una gran cantidad de seres simples, cuyas tareas coordinadas entre sí, vuelven de la colonia un sistema cuya complejidad resulta impresionante. Es con esta comparación que me pregunto si nuestra participación individual, la cual casi siempre se encuentra en aras de una mejora, notabilidad, distinción u originalidad, pudiera trabajar en conjunto de la misma manera que la colonia de hormigas. Me parece que nuestro modo de organizarnos sucede de una manera en ocasiones similar, en el sentido en que no es necesario en todo momento sostener una comunicación para coordinar nuestros esfuerzos, pero diferente en el sentido en que la humanidad, desde sus inicios, siempre se ha distinguido por trazar una notoria barrera escalonada en la sociedad, en lugar de funcionar como colonia o comunidad como otras especies lo hacen. Este tipo de comportamiento, en mi opinión, en lugar de acercarnos más entre nosotros, delimita tanto el espacio como nuestra interacción dentro del mismo; cuando paradójicamente, la intención que en la mayoría de los casos se tiene, es justamente obtener el resultado opuesto, es decir, acer-

caros más mediante soluciones prácticas que nos involucren a realizar actividades en conjunto y brindarnos el espacio necesario para desarrollar nuestras actividades cotidianas.

A mi parecer, el diseño se ha encargado de fraccionarnos como especie, a tal grado que nos resulta en ocasiones necesario complacer nuestros deseos mediante la obtención de ciertos artículos en particular. Estos artículos son los encargados de posicionarnos en alguno de los niveles de la pirámide de clases sociales. Los objetos con los que cotidianamente nos relacionamos, trabajamos y adquirimos son un reflejo de lo que somos, aspiramos ser, deseamos representar, o simplemente podemos costear; siendo el conjunto de los mismos, lo que generará un cierto perfil con el cual nos podremos insertar en alguna de las diversas esferas que conforman esta desigual sociedad. Lo triste en realidad, es que el diseño comúnmente está enfocado a cumplir con los deseos de las personas que cuentan con los recursos para conseguirlo, el resto tendrá que manejarse por cuenta propia. Esta fragmentación de la especie a la que hago referencia, me recuerda a una sesión en la cual se comentó sobre la película “Los dioses deben de estar locos”. Me impresiona ver como la introducción de un objeto ajeno a una determinada comunidad, cuya flexibilidad funcional en un principio maravillaba a todos, pudiera con el tiempo llegar a causar tantos conflictos y deterioro en la convivencia; a tal grado, de generar la necesidad de resolver el misterio y encontrar la respuesta sobre la razón por la cual los dioses habían enviado dicho artefacto.

Louis Wirth en su ensayo "El Urbanismo como Modo de Vida" nos dice que "tendemos a adquirir y a desarrollar una sensibilidad para un mundo de artefactos y nos alejamos cada vez más del mundo de la naturaleza"; y pareciera ser cierto, a medida que nuestra pirámide de necesidades queda satisfecha; es decir, cuando los aspectos relacionados a la alimentación, la vivienda, y el vestido quedan resueltos, nuestro siguiente escalón pareciera ser la adquisición de artículos que posiblemente optimicen la manera en la que ejercemos nuestras actividades diarias. La supuesta finalidad de dichos artículos podría ser la de generar una eficiencia en la realización de nuestras tareas, de modo que optimicemos nuestros tiempos y finalmente nos aligeren el trabajo. Sin embargo, me parece que a medida que se acortan los procesos del trabajo, mucho más actividades y de igual modo consumirán nuestro tiempo igual o en mayor medida que anteriormente.

Determinados objetos con los que nos desarrollamos diariamente pueden ser capaces de unirnos, al igual que de separarnos como sociedad. Eso mismo, me parece que sucede con la arquitectura. Diariamente, nos encontramos con diversas construcciones que surgen como por arte de magia y su ejecución toma relativamente poco tiempo. Estamos acostumbrados a ver como la ciudad continúa configurándose y mutando, pero me parece que no estamos acostumbrados a cuestionarnos y reflexionar sobre los cambios que dichas construcciones provocarán en la ciudad. La cuestión y lo complicado del problema, es llegar a mediar o equilibrar la producción o el uso de los mismos.

Son diversos los modos de actuación y organismos que se desarrollan con la finalidad de intervenir los sitios de interés. Estos pueden partir desde la administración pública, el capital privado, diversos sectores de la sociedad, entre otros organismos y actores; y pueden llevar consigo diversos objetivos basados en la dinámica económica, como lo podrían ser: oferta de vivienda, sitios de consumo comercial y/o cultural, conservación del patrimonio y fomento turístico, o simplemente espacios con atractivo para la inversión privada. Todo ello bajo múltiples estrategias que suelen adoptar distintas denominaciones capaces de facilitar los elementos necesarios para una intervención, dentro de las cuales comúnmente encontramos: rehabilitación de espacios, regeneración urbana, recuperación, rescate, restauración, revitalización, entre un sin fin de adjetivos utilizados indistintamente con la finalidad de disuadir a las autoridades o facilitadores a optar por este nuevo esquema, ocultando así, el verdadero trasfondo de tales intenciones.

El problema en esta supuesta solución de acortar distancias, se observa principalmente en la cantidad de gente que sufre de una reubicación forzosa; y por otro lado, la falta de planeación en cuanto al abastecimiento de servicios para una correcta recepción de la edificaciones emergentes. Este tipo de fenómenos lleva tiempo sucediendo y al igual que la expansión que tuvo la ciudad el siglo pasado, se sigue planificando y construyendo para posteriormente dotar de servicios. En el caso de estas nuevas construcciones, los servicios existen pero son insuficientes para albergar una cantidad de gente que representa, en ocasiones, hasta un 500% más a lo que anteriormente los servicios debían de dar abasto.

David Harvey en su libro "Ciudades Rebeledes", nos dice que vivimos en una época en la que los derechos humanos se han situado en primer plano como modelo político y ético. Se dedica mucha energía en su promoción, protección y articulación como pilares para la construcción de un mundo mejor, pero acostumbran a formularse en términos individualistas y basados en la propiedad. Esto nos sugiere, que en realidad el derecho a la ciudad pareciera ser únicamente una herramienta de la cual se apoyan los políticos para lidiar con la población, al dotar a la ciudad de servicios que asemejan mas bien ser pequeños oasis colocados de manera completamente descontextualizada, y con ello, fomentando la privatización del espacio público como supuesto beneficio colectivo cuando en realidad sólo unos cuantos resultan sacar provecho de la situación.

Pero hablando de sistemas emergentes y la funcionalidad de los mismos, vistos desde el gran panorama, podemos darnos cuenta que de algún modo -muy extraño por cierto- la ciudad crece desmesuradamente y sin embargo sigue funcionando. La gran complejidad que representa este sistema que conformamos, va mucho más allá de la colonia de hormigas, donde cada una sabe perfectamente que hacer; en cambio aquí, existimos millones de seres que día a día enfrentamos una serie de cambios personales, sociales, políticos, económicos, ambientales, de organización espacial, que repercuten directamente en la manera de comportarnos y por ende, en el funcionamiento de la totalidad del sistema. Basta con que cierren un par de avenidas para generar un caos vial que prontamente se traducirá en: demoras, pérdidas económicas, cambios de comportamiento, entre una amplia serie de afectaciones. Pese a todo ello, la vida en la ciudad de algún modo sucede, quizás la podríamos comparar con la afluente de un río; el cual

al encontrar algún obstáculo un su camino, continúa su movimiento haciendo evasión, ramificándose, o en algunas ocasiones pudiéndose estancar y posteriormente desbordarse. De la misma manera suceden diversos cambios en la ciudad, los cuales originan descompensaciones en nuestro sistema, mismos que se pueden traducir en “crisis” o en “desarrollo” -según el punto desde el cual se observe-, ambos afectan de algún modo tanto positiva como negativamente la manera en la que nos desenvolvemos como sociedad.



Leer la Ciudad, club de lectura. https://leerlaciudad.com/wp-content/uploads/sites/5/2018/07/855x650_CiudadesRebeldes.png

PERTINENCIA DEL ESTUDIO DEL TEMA

Encuentro pertinente el estudio de este tema ya que diversos proyectos enfocados al espacio público se encuentran dirigidos por arquitectos, quienes bajo un determinado discurso, proponen un reordenamiento y recuperación de la imagen urbana, en la cual se pretende incluir a la sociedad en general, sin hacer distinción de clases, religiones, preferencias, etc. Los resultados de estos proyectos, en su mayoría, resultan ser lo opuesto y promueven una separación y aislamiento de ciertos sectores sociales.

Me parece importante contar con el conocimiento de dichos problemas para generar conciencia y hacer uso de ella, al momento de trabajar proyectos de esta índole, en los cuales el resultado puede llegar a ser contradictorio a lo que se tiene contemplado.

Son diversos los campos que actualmente estudian el fenómeno de la Gentrificación, y podría decirse que el campo referente al diseño urbano-arquitectónico no ha explorado el tema a fondo. Si consideramos que la carrera de arquitectura es de carácter multidisciplinario, nos vemos en la necesidad de atender temas relacionados con la política, geografía, sociología, etnografía, economía, y demás disciplinas que, de cierto modo ,generan un impacto en la manera de hacer ciudad.

Considero que este tema tiene una gran cantidad vertientes y entendimientos que difícilmente lograrán abordar en su totalidad la complejidad de su fisonomía. Esta breve investigación abarca sólo unos cuantos casos de estudio; sin embargo, actual-

mente atravesamos por un parteaguas de gran para todos los campos de investigación, incluyendo la arquitectura y el urbanismo, que es la pandemia ocasionada por el SARS-CoV-2 (Covid-19) la cual nos devela un fuerte cambio en el reordenamiento de la ciudad, el cual mostrará su verdadero impacto dentro en unos años.

BIBLIOGRAFÍA

Alexander, Christopher. El Modo Intemporal de Construir. Colección Arquitectura/Perspectivas. Gustavo Gili. Barcelona 1981.

Amendola, Giandomenico (2000), "La ciudad Postmoderna: magia y miedo de la metrópolis contemporánea" Celeste, Madrid.

Ayala Alonso, Enrique. Reflexiones sobre la arquitectura doméstica. Boletín espacio diseño 197, Abril 2002.

Andrade Narváez, Jorge - Carballo Cruz, Everardo (coordinadores), "La vivienda Popular en México- Retos para el Siglo XXI", Universidad Autónoma Metropolitana, México D.F., 2011.

Cidoc. (2012) Estado Actual de la Vivienda en México 2012, México D.F.: Centro de Investigación y Documentación de la Casa, A.C.

Contreras Cándia, René, El Suelo Cemento y la Problemática de la Vivienda Arquitectura en Tierra, RED HABITIERRA, Instituto de Investigaciones Facultad de Arquitectura Universidad Mayor de San Andrés, La Paz, Bolivia.

Duhau, Emilio - Giglia, Angela, "Las Reglas del Desorden: Habitar la Metrópoli", Siglo XXI editores, Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Azcapotzalco, México D.F., 2008.

García, Luz Maria, "Elitización: Propuesta en Español para el Término Gentrificación" Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales, Universidad de Barcelona, 5 d diciembre de 2001.

Left Hand Rotation, "Gentrificación no es un nombre de señora", Bellas Artes- Universidad Complutense de Madrid, Octubre 2012.

López, Rangel. Casas, viviendas y hogares en la historia de México. México: El Colegio de México, 2001.

Mercado Moraga, Ángel, "La Habitabilidad de la Vivienda Pública bajo el Régimen del Libre Mercado" en: Andrade Narváez, Jorge - Carballo Cruz, Everardo (coordinadores), "La vivienda Popular en México- Retos para el Siglo XXI", Universidad Autónoma Metropolitana, México D.F., 2011.

Ortiz Flores, Enrique, Integración de un Sistema de Instrumentos de Apoyo a la Producción Social de Vivienda, COALICIÓN INTERNACIONAL PARA EL HABITAT (HIC-AL), Universidad Iberoamericana, CONAVI, México D.F. Noviembre 2007.

Palloix, Christian, Proceso de producción y crisis del capitalismo, H. Blume Ediciones, Madrid 1980. Pérez, Pedro. Actores sociales y gestión de la ciudad. Publicado en CIUDADES 28, octubre-diciembre 1995, RNIU, México.

Romero Fernández, Gustavo, "Participación, hábitat y vivienda", Tesis para obtener el grado de maestría Programa de Maestría en Arquitectura/ Facultad de Arquitectura, UNAM, México, D.F., Junio 2012.

Schteingart, Martha, "Espacio y vivienda en la ciudad de México", El Colegio de México-Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano: I asamblea de representantes del Distrito Federal, México, D.F. 1991.

Schteingart, Martha, "La División Social del Espacio en las Ciudades", El Colegio de México, Perfiles Latinoamericanos #19, Diciembre 2001.

Smith, Wallace "Sociología y Economía de la Vivienda", Centro Regional de Ayuda Técnica - Agencia para el Desarrollo Internacional (AID) México/ Buenos Aires, California, 1970.

Turner, John F.C, Vivienda - Todo el poder para los usuarios. H. Blume Ediciones, Madrid 1977.

Wirth, Louis, "El Urbanismo Como Modo de Vida" Bifurcaciones, tomo 2. 2005.



ESTO NO ES
UN BAZAR
ES UN
DESALOJO

